

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador  
Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio  
Convocatoria 2014-2016

Tesis para obtener el título de maestría en Estudios Socioambientales

Identificando la construcción de un paradigma post-capitalista en las ecoaldeas. Un estudio sobre la reapropiación del pensamiento ancestral en dos ecoaldeas de Colombia y España

Gabriel de Jager

Asesora: Anita Krainer

Lectores: Teodoro Bustamante y Martha Guerra

Quito, octubre de 2018

El próximo Buda no tomará la forma de una persona. El próximo Buda tomará más bien la forma de una comunidad, una comunidad que practique la comprensión y la amabilidad amorosa, una comunidad que practique una forma de vivir consciente. Puede que esto sea lo más importante que podamos hacer para la supervivencia de la Tierra (Thich Nhat Hanh, 1987, 33).

## Tabla de contenidos

<b>Resumen</b> .....	VI
<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1</b> .....	4
Objetivos.....	4
1.1 Objetivo general.....	4
1.2 Objetivos específicos.....	3
<b>Capítulo 2</b> .....	6
Marco teórico.....	6
2.1 Evolución histórica de las ecoaldeas.....	6
2.2 Pensamiento ancestral.....	9
2.3 Rueda medicinal.....	13
2.4 Saberes ecoaldeanas.....	17
2.4.1 Dimensión ecológica.....	24
2.4.1.1 Sistemas de cultivo ecológico.....	24
2.4.1.2 Ecología de saberes.....	24
2.4.2 Dimensión social.....	29
2.4.2.1 Creación de comunidades sostenibles.....	30
2.4.2.2 Empoderamiento de movimientos sociales.....	33
2.4.3 Dimensión económica.....	36
2.4.3.1 Economía comunitaria.....	37
2.4.3.2 Transformación de la economía mundial.....	38
2.4.4 Visión del mundo.....	41
2.4.4.1 Cultivo del ser.....	42
2.4.4.2 Pensamiento holístico.....	46
<b>Capítulo 3</b> .....	48
Marco metodológico.....	48
3.1 Consideraciones preliminares.....	48
3.2 Categorías de investigación.....	49
3.3 Estrategia metodológica.....	49
<b>Capítulo 4</b> .....	51
Estudios de caso.....	51

4.1 Aldeafeliz.....	51
4.1.1 Dimensión ecológica.....	53
4.1.2 Dimensión social.....	57
4.1.3 Dimensión económica.....	60
4.1.4 Visión del mundo.....	61
4.2 Arterra Bizimodu.....	64
4.2.1 Dimensión ecológica.....	65
4.2.2 Dimensión social.....	66
4.2.3 Dimensión económica.....	68
4.2.4 Visión del mundo.....	69
4.3 Análisis de los casos.....	70
<b>Conclusiones.....</b>	<b>74</b>
<b>Glosario.....</b>	<b>77</b>
<b>Lista de referencias.....</b>	<b>78</b>

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Gabriel de Jager, autor de la tesis titulada 'Identificando la construcción de un paradigma post-capitalista en las ecoaldeas' declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Estudios Socioambientales concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, octubre de 2018

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'G. de J.', written in a cursive style.

Gabriel de Jager

## Resumen

El objetivo principal de la tesis es entender como las ecoaldeas contribuyen a la construcción de una sociedad post-capitalista basándose en una aplicación práctica del pensamiento ancestral.

En un contexto de globalización mundial en donde el mantenimiento y la evolución de un pensamiento diferente se hace cada vez más difícil, las ecoaldeas intentan ser espacios en donde se recuperan pensamientos ancestrales para crear estilos de vida alternativos. Estos modelos están basados en una relación con el entorno natural, desde la cual se articulan nuevas formas de pensamiento, de los cuales la rueda medicinal es uno de los más actuales.

La rueda medicinal es un modelo organizador que tiene su origen en las civilizaciones ancestrales y se basa en un intercambio circular y complementario con los elementos de la naturaleza. El uso de estos modelos es común en las sociedades indígenas pero también en nuevos movimientos rurales, como de las ecoaldeas. En las últimas décadas estas ecoaldeas se han reapropiado de ciertos saberes ancestrales articulando cuatro dimensiones principales: la ecológica, la social, la económica y la visión del mundo. A raíz de estos ámbitos intentan ofrecer una herramienta para estudiar y desarrollar las ecoaldeas y a largo plazo formar un fundamento civilizatorio.

Para entender este modelo se estudian dos ecoaldeas; por un lado Aldeafeliz en Colombia, que tiene vínculos estrechos con pueblos indígenas andinos y amazónicos, y por el otro Arterra Bizimodu en España, que forma parte del movimiento de recuperación de pueblos abandonados en Europa. El estudio de estas ecoaldeas muestra la importancia que se le da a la aplicación práctica del pensamiento ancestral y su capacidad de dialogar con los saberes de la modernidad. A partir de estos resultados se discute la viabilidad de un paradigma que sobrepasa los mecanismos capitalistas y que articula una nueva epistemología de saberes.

## **Introducción**

En el siglo XXI el modelo capitalista se ha expandido en el mundo entero invisibilizando saberes que no forman parte de su lógica de crecimiento económico y consumismo. Esto ha generado una explotación desenfrenada de los recursos naturales creando desequilibrios en los ecosistemas y en la relación del humano con la naturaleza. Como respuesta a este modelo occidental de vida se han articulado diferentes alternativas que proponen generar una transición hacia otras formas de vida.

Las ecoaldeas son uno de estas alternativas que encuentra sus orígenes en la revolución social del mayo '68 como una respuesta a la continua expansión del pensamiento hegemónico occidental. Desde sus inicios las ecoaldeas caracterizan por su carácter revolucionario oponiéndose radicalmente al individualismo con la creación de nuevas formas de vida comunitarias y rurales. A lo largo de las últimas décadas esto ha contribuido a crear modelos de vida alternativos basándose en múltiples formas de saberes. Estos conocimientos se han constituido a través de un proceso histórico, en donde la transmisión generacional de las comunidades pioneras ha contribuido a empoderar una nueva generación de ecoaldeas más establecidas.

Las ecoaldeas dependen de su capacidad de conectar los saberes ancestrales con los conocimientos contemporáneos, y en esta búsqueda se activa, en las palabras del académico suramericano Ciurana, un 'pensamiento dialógico' en donde el pensamiento moderno occidental con su lógica racionalista se abre a los conocimientos irracionales, subjetivos y diversos creando una 'fusión de horizontes' (Ciurana 2010, 6). Para obtener una fusión de ambas formas de conocimiento, se necesita formular una nueva epistemología en donde se visibilizan los conocimientos que han sido subalternados para eliminar las desigualdades entre diferentes formas de saberes.

Para realizar concretamente este proceso se considera indispensable visibilizar saberes provenientes de las ecoaldeas, marginalizados por la sociedad moderna, pero con aportes valiosos para la creación de una cultura sostenible a largo plazo. Con la recuperación y evolución de estos saberes las ecoaldeas intentan crear una realidad diferente y enfrentar los problemas ecológicos, sociales, económicos y espirituales que devastan la Tierra. Así, el

objetivo de esta recuperación es elaborar una herramienta para obtener una nueva epistemología transversal de una sociedad post-capitalista.

La problemática principal se basa en la invisibilización de determinados conocimientos que demandan un proceso de recuperación y reapropiación para generar una epistemología transversal. Esta invisibilización se ha generado por el modelo occidental de pensamiento que se basa en procesos de industrialización para producir a gran escala y estimular la creación de capital. En oposición a esta visión de producción masiva, las ecoaldeas intentan reducir el tamaño de sus actividades y acercarse a una manera de vivir más natural y humana. Esto implica:

- Un entendimiento del ecosistema como un conjunto de relaciones complementarias en vez de una explotación y extinción de la naturaleza.
- Una búsqueda hacia formas de vivir colectivas y comunitarias en oposición al modelo individualista y alienante del capitalismo
- Un modelo económico circular y de circuitos cortos en donde se disminuyen gradualmente el poder de las finanzas y del capital
- Una manera de vivir basado en el cultivo continuo del alma para construir una realidad física coherente

Este proceso de descolonización permite de avanzar otros saberes, que no tienen valor en el sistema capitalista pero que son importantes para el bienestar del ecosistema y de los humanos. En las palabras de la socióloga Catherine Walsh se requiere:

Visibilizar lo que ha sido invisible y subalternado para que las perspectivas epistemológicas que emergen de subjetividades, historias, memorias y experiencias coloniales no remanen simplemente anclados en el pasado colonial, pero vengán (re)construidas de diferentes maneras desde una descolonización local y global del presente (Walsh 2005, 4).

Esta reconstrucción se encuentra limitada por el modelo europeo que, aunque no es nada más que una 'etnofilosofía con su propia historia local', sigue rechazando saberes y filosofías 'diferentes' (Walsh 2005:4). En oposición a este modelo continental se desarrollan saberes y filosofías ancestrales que provienen desde regiones del sur global que no están alineados con

las propuestas occidentales. La construcción de un pensamiento crítico plural sin bases modernas es necesaria para transformar radicalmente los procesos históricos de inferioridad epistémica y encontrar un modelo de teorías críticas basado en la diferencia de los conocimientos (Walsh 2005).

La interculturalidad epistémica significa mucho más que solamente una respuesta estratégica al orden colonial, una habilidad de moverse entre mundos o de funcionar desde un lugar de relación. En primer lugar propone una articulación de conocimientos que toman en consideración la ‘co-construcción’ de epistemologías y cosmologías diversas en donde los saberes y las filosofías nunca se encuentran completos si no que están siempre en construcción (Walsh 2005, 7).

Esta ‘co-construcción’ de epistemologías es un proceso necesario para formar un pensamiento plural y propuestas educativas holísticas. Para visibilizar esta co-construcción se presenta en primer lugar el concepto de la ecoaldeas y su evolución histórica en los últimos 50 años. En segundo lugar se investiga el origen del pensamiento ancestral desde la realidad de los pueblos indígenas. Esta mirada permite definir los ejes principales del pensamiento ancestral y su funcionamiento circular, y de entender el proceso de transición hacia sociedades del Buen Vivir. Terceramente se investiga el funcionamiento práctico de la rueda medicinal con su carácter multidimensional como un modelo de pensamiento ancestral. Esta nos permite de consecuencia ubicar los saberes de las ecoaldeas en la rueda medicinal generando una fusión de horizontes entre ambas cosmovisiones. Esto nos lleva a investigar dos ecoaldeas en concreto para ver si desarrollan un pensamiento propio basado en el pensamiento ancestral. Esto permite entender su madurez, su viabilidad a largo plazo y las semejanzas entre ambos movimientos. A partir de estos datos se concluye si las ecoaldeas visibilizan saberes marginalizados y son capaces de obtener un pensamiento post-capitalista.

## **Capítulo 1**

### **Objetivos**

#### **1.1. Objetivo general**

Identificar la construcción de un paradigma post-capitalista analizando la reapropiación de saberes ancestrales en los ámbitos ecológicos, sociales, económicos y espirituales en dos ecoaldeas en Colombia y España.

#### **1.2 Objetivos específicos**

1. Investigar el ámbito ecológico a través del cultivo en las ecoaldeas y los intercambios de saberes ecológicos con otras comunidades e iniciativas de sostenibilidad.
2. Comprender la propuesta social de las ecoaldeas a través de su organización en comunitaria y su rol en los movimientos sociales.
3. Estudiar la dimensión económica en base al funcionamiento de las economías comunitarias y su rol hacia el exterior como un modelo de intercambio circular y directo.
4. Entender las prácticas espirituales y la visión de las ecoaldeas como una proyección contemporánea del mundo ancestral.

La investigación busca identificar el modelo de sociedad que se propone en las ecoaldeas estudiando la organización interna y externa de la comunidad. Se considera que una ecoaldea necesita un funcionamiento interno estructurado para poder actuar de manera coherente en su entorno. En base a esta mirada se estudian cuatro ejes principales que forman el fundamento de una parte significativa de las ecoaldeas, que se exponen a través de modelos educativos elaborados desde las mismas comunidades. En primer lugar se analiza la presencia del cultivo ecológico en la ecoaldea y los entendimientos de los conocimientos ecológicos en sitio, así como el intercambio de saberes con el mundo exterior y la capacidad para construir un diálogo intercultural de saberes ecológicos. En el segundo lugar, se investiga la esfera social debido a que comporta la creación de una comunidad sostenible porque se considera esencial tener relaciones comunitarias profundas. Estas relaciones sociales empoderan movimientos sociales duraderos con el potencial de cambiar estructuralmente el modelo capitalista. En tercer lugar, se investiga la creación de economías comunitarias de circuitos cortos sin intervención de grandes empresas y organizaciones estatales. Se considera que estos modelos

pueden transformar paso por paso la economía mundial en economías circulares y crear un paradigma económico mundial post-capitalista. Finalmente, se investiga como las ecoaldeas buscan generar un bienestar espiritual cultivando continuamente el alma, ya que se tiene la idea de es que la atención hacia los deseos internos la que crea una manera de vivir holística coherente con la naturaleza.

Investigar estas dimensiones permite evidenciar los puntos fuertes y débiles de las dos ecoaldeas para entender la forma en que construye un modelo post-capitalista.

## Capítulo 2

### Marco teórico

#### 2.1. Evolución histórica de las ecoaldeas

Generalmente se considera que las primeras comunidades surgieron después de la revolución social de mayo del 68 y marcaron la base del movimiento de ecoaldeas en el mundo occidental (Gilman 1995). Con las primeras señales alarmantes de una degeneración ambiental y la pérdida considerable de especies, la sociedad civil se dió cuenta de las contradicciones cada vez más visibles del sistema capitalista. Mayo del 68 generó un movimiento social que obtuvo avances significativos pero que encontró también importantes límites que impedían cambiar ciertas estructuras. Dentro del movimiento social se estimuló una ola de migración hacia el ámbito rural en donde se armaron rápidamente nuevas comunidades. Luego, en las décadas de los 1970 y 1980 esto se hizo de manera dispersa pero en los años 90 estos proyectos empezaron a auto-organizarse y a conectarse con movimientos con ideales similares. Un paso en este proceso fue la creación de redes nacionales y la Red Mundial de Ecoaldeas en 1995. La creación de estas redes aceleró la implementación de comunidades y visibilizó rápidamente el concepto de ecoaldeas (Gilman 2011). Se empezó a definir la ecoaldea como:

Un asentamiento humano e integral, concebido a escala humana, que incluya todos los aspectos importantes para la vida, integrándolos respetuosamente en el entorno natural y apoyando formas saludables de desarrollo para poder persistir indefinidamente (Gilman 1995, 19).

Se considera que una ecoaldea tiene:

- Una escala humana en donde todo el mundo se conoce y se comunica con los demás, participando en la dirección y la evolución de la comunidad. El tamaño de estas comunidades auto-organizadas en ecoaldeas no debería sobrepasar los 500 habitantes.
- Una completa funcionalidad vital en donde los estudios, el trabajo, el ocio y las necesidades diarias quedan cubiertos. Esto no significa un aislamiento exterior de la vida organizada tradicional urbana porque la ecoaldea se relaciona con el

exterior en términos de elementos que sobrepasan las características de una ecoaldeas, como el transporte a largas distancias o el uso de hospitales.

- Una integración con la naturaleza que respeta y cuida el entorno, que practica una actividad agrícola tradicional y que utiliza construcciones bioclimáticas, recicla residuos y aprovecha energías renovables (Gilman 1995, 23).

Según la Red Mundial de Ecoaldeas, una ecoaldeas es:

Una comunidad intencional o tradicional que mediante procesos participativos locales integra de manera integral las dimensiones ecológicas, sociales, económicas y espirituales de la sostenibilidad con el fin de regenerar los entornos sociales y naturales (GEN 2015, 1).

El movimiento de ecoaldeas está dividido en comunidades intencionales y ecoaldeas; una comunidad intencional conoce solamente un centro desde donde se organizan las actividades y tiene una población menor a ocho personas, mientras una ecoaldeas tiene múltiples centros de iniciativa y una población mayor a ocho personas (Gilman 2011).

Existen diferentes estimaciones de la cantidad de ecoaldeas a nivel mundial por la variedad de movimientos que se han formado. En los distintos continentes del mundo han surgido comunidades que se relacionan con los movimientos sociales de cada país.

Según dos investigadores de ecoaldeas, Joubert y Dregger, esta creación de comunidades autosuficientes a nivel mundial se basa en dos movimientos principales; en países del sur del mundo se orientan en una revalorización de comunidades y pueblos existentes, mientras que en el norte mundial se basan principalmente en creaciones nuevas de personas que buscan salir del modelo predominante (Joubert & Dregger 2015). Así, en los continentes con poblaciones indígenas se busca una reconexión con el mundo ancestral mientras que en regiones post-modernas se investigan formas de vida nuevas y sostenibles. En el norte global las ecoaldeas buscan reducir la alienación social, el consumismo y el materialismo para encontrar una nueva identidad mientras que en el mundo indígena el enfoque principal es convertir pueblos rurales tradicionales integrando ciertos elementos de la modernidad. Se constata que en el sur global se goza de bases del mundo antiguo, mientras que el norte del mundo se ha desconectado en gran parte del mundo ancestral y se desarrollan propuestas y lenguajes nuevos (Joubert & Dregger 2015).

En el sur global existen iniciativas remarcables que tienen impactos significativos en sus respectivas realidades. Según Marian Zeitlin, que apoya la creación de ecoaldeas, algunos de las iniciativas más remarcables en el sur mundial es la creación de una agencia nacional para las ecoaldeas en Senegal, en donde se han transformado 100 pueblos en ecoaldeas sostenibles integrando las dimensiones ecológicas, sociales, económicas y filosóficas en el contexto de los lugares. El éxito de estas primeras transformaciones ha resultado en la elaboración de metas más ambiciosas para transformar 500 pueblos tradicionales en ecoaldeas y gradualmente este movimiento está articulando un plano visionario para transformar un total de 14000 pueblos en asentamientos humanos que funcionan de manera autónoma y sostenible (Zeitlin 2007; PNUD 2013).

Karen Lifin explica que en Sri Lanka el movimiento de Sarvadoya, trabaja con las ideas de Gandhi para crear modelos de autosuficiencia que aportan un bienestar material, cultivan sanas relaciones sociales y despiertan una consciencia espiritual (Lifin 2013). Este movimiento empezó a finales de los años 1950 cuenta con la colaboración de 15000 pueblos tradicionales, y ha sido reconocido como uno de los movimientos de cambio social más importantes en Asia. El movimiento de Sarvadoya es un ejemplo de un movimiento social que tiene características parecidas y colabora estrechamente con algunas comunidades occidentales (Lifin 2013).

Aunque hay diversas iniciativas que colaboran con las ecoaldeas se estima generalmente que existen alrededor de 15000 ecoaldeas en el mundo con iniciativas remarcables ambas en el norte y sur global del mundo (Lifin 2009 y Ruz 2014). Una de las organizaciones que conecta estas alternativas es la Red Mundial de Ecoaldeas que organiza encuentros, redacta programas educativos y estimula la creación de nuevas comunidades. Esta institución está subdividida en diversas redes continentales que apoyan a su vez las iniciativas presentes en cada país. En Latinoamérica el Consejo de Asentamientos Sustentables de las Américas (CASA) es una de las entidades que conecta los proyectos sustentables, mientras que en Europa la Red de Ecoaldeas Europeas (GEN-Europa) permite a un número creciente de comunidades intencionales y ecoaldeas de encontrarse.

Las redes que se tejen permiten a las ecoaldeas de ampliar sus conocimientos y de proponer propuestas amplias generando movimientos sociales poderosos. Estas redes nacionales y

mundiales trabajan en colaboración con las Naciones Unidas y la UNESCO para crear modelos de vida sostenibles que se puedan implementar de manera inmediata. En el informe Perspectivas del Medio Ambiente Mundial del 1992 se notó que las ecoaldeas representan una manera eficaz y accesible para combatir la degradación de nuestros entornos sociales, ecológicos y espirituales (Agenda 21 1992). Desde las Naciones Unidas se considera que las ecoaldeas están entre las 100 mejores prácticas de un excelente modelo de vida sostenible y que pueden generar propuestas adecuadas para cada región (GEN 2015). Las ecoaldeas tienen también vínculos con otros sectores de la sociedad como universidades, organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil y, en la realidad latinoamericana, con los pueblos indígenas.

## **2.2. Pensamiento ancestral**

Para entender cómo se genera un pensamiento propio en las ecoaldeas visibilizamos los movimientos que recuperan un pensamiento ancestral en Latinoamérica. Aunque existen diversas propuestas a nivel mundial, esta investigación se limita al continente Europeo y Latinoamericano. Como es difícil encontrar un pensamiento ancestral intacto en Europa, se propone de investigar modelos de conocimientos de los pueblos indígenas en Latinoamérica y particularmente de las cosmovisiones del Buen Vivir. Estas cosmovisiones provienen de diferentes pueblos indígenas con características descritas por Martínez Cobo:

Las comunidades, pueblos y naciones indígenas son aquellas que, teniendo una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la invasión y a la conquista, se consideran a sí mismas distintas de otros sectores de la sociedad ahora dominantes en esos territorios o en parte de ellos. En el presente, constituyen los sectores no-dominantes de la sociedad y están determinados a preservar, desarrollar y transmitir sus territorios ancestrales y su identidad étnica a las generaciones futuras, como base de su existencia como pueblo de acuerdo a sus propios rasgos culturales, instituciones sociales y sistemas legales (Martínez Cobo 1986, 29).

En el Convenio 169 de la OIT de las Naciones Unidas se profundiza esta definición añadiendo más características, describiendo que los indígenas:

- Son descendientes de una población aborígen que existían en un país determinado antes de la colonización o conquista.

- No detentan el poder político y económico y viven de acuerdo con sus instituciones culturales, sociales, económicas y políticas ancestrales que les confieren conciencia de pertenencia e identidad étnica.
- Tienen una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la conquista o colonización y se desarrollaron en sus territorios.
- Se consideran distintos de los sectores sociales con los que conviven en sus territorios o en parte de ellos.
- Tienen la determinación de preservar, desarrollar y transmitir a futuras generaciones sus territorios ancestrales y su identidad étnica.
- Son organizaciones anteriores a la aparición del estado moderno, permitiéndoles de reivindicar el derecho a su territorio.
- Constituyen minorías en relación con la cultura dominante.
- Tienen un acceso muy restringido a la educación, por lo que no siempre se les ha concedido derechos políticos.
- Generalmente conservan su lengua, o se agrupan en torno a una lengua determinada, como signo de etnicidad e identidad.
- Tienen una filosofía colectiva, no escrita, que se fundamenta en la forma de percibir y de codificar el contexto en el que se desenvuelven (Mendoza 2010, 231).

En ambas definiciones se nota que una parte importante de la problemática indígena es su posición minoritaria frente a una cultura dominante. Aunque hay una continuidad histórica que justifica estas demandas se ignoran sistemáticamente reivindicaciones esenciales como el derecho al territorio, el mantenimiento de la lengua, el acceso a la educación y otros más. Por la socióloga Catherine Walsh la causa profunda de estas reivindicaciones es el carácter violento de la cosmovisión eurocéntrica. Este carácter violento se ha generado por una actitud hegemónica que no está construida desde las subjetividades de las personas cambiando así el orden geopolítico del conocimiento (Walsh 2005). Según el pensador indigenista Fausto Reinaga esto incita a construir un pensamiento diferente que puede responder a la lógica racionalista que se ha expandido a nivel mundial. Desde la perspectiva indígena Reinaga proclama que:

Nuestra batalla viene de lejos, de la misma época que las tropas españolas invadieron la confederación de los pueblos indoamericanos. Nuestra lucha es contra todos lo que dejaron los europeos... la ley romana, el código napoleónico, la democracia francesa, el marxismo-

leninismo, y todo lo que nos mantiene en dependencia, en un colonialismo mental, a ciegas sin encontrar la luz (Reinaga 2001, 15).

Reinaga considera que la invasión europea ha generado un ‘colonialismo mental’ que no permite de reconstruir una identidad propia. Para salir de este colonialismo mental, Walter Mignolo, un pensador de teorías decolonialistas, apunta a que faltan investigaciones comparativas en donde se determine la ‘diferencia colonial’ y el grado de ‘colisión entre diferentes visiones del mundo’ (Mignolo 2000, 8). Esta diferencia muestra de qué manera los saberes propios del lugar han sido remplazados por conocimientos modernos y cómo los actores que crean los saberes han sido transformados. Mignolo argumenta que esta continuidad marca la posibilidad de reconstruir una identidad ancestral y descolonizar los saberes modernos que la han modificada. Este cambio implica un proceso en donde las regiones se vuelven creadores de su propia modernidad en vez de consumir el conocimiento moderno de los regímenes de poder (Mignolo 2009). El pensador boliviano Fernando Huanacuni muestra cómo funcionan las teorías de descolonización con un ejemplo concreto sobre la transformación de la estructura estatal:

Para cambiar el Estado hay que cambiar su cosmovisión como fuente de partida pues sabemos que el Estado liberal y neoliberal viene de una concepción cosmogónica en la que se concibe el ser humano como centro de vida. Jerarquiza los blancos como superiores y los demás inferiores y así definen y construyen el Estado. Por lo tanto para cambiar el Estado hay que nuevamente volver a la cosmovisión ancestral. Todo vive y todo es importante, el pequeño y el grande. Eso no está en la cosmovisión neoliberal del Estado, y así, para cambiar la estructura del Estado hay que cambiar la cosmovisión (Huanacuni 2014, 67).

Para entender cómo llevar a cabo procesos de descolonización en las ecoaldeas enfatizamos otras características de la sociedad indígena. En base a las definiciones sobre los pueblos indígenas observamos que la relación con el territorio, la comunidad entendida como etnia, la autogestión de las instituciones y la presencia de una filosofía colectiva, juegan un rol decisivo. Estas características tienen un gran interés por la investigación porque forman ejes principales del pensamiento ancestral. Además surge otra curiosidad; los saberes indígenas se asemejan a los conocimientos elaborados en las ecoaldeas.

Estos conocimientos ecoaldeanas están compuestas por cuatro dimensiones; la ecológica, la social, la económica y la visión del mundo. Comparando ambos modelos de pensamiento se puede deducir que la dimensión ecológica parte del territorio, el ámbito social de la comunidad, la esfera económica de la autogestión de las instituciones y la visión del mundo de la filosofía colectiva. Estas semejanzas permiten suponer que hay una relación entre ambas realidades y que se puede construir un modelo de pensamiento de saberes indígenas y conocimientos ecoaldeanas.

El próximo paso es entender la relación entre los diferentes ámbitos de la cosmovisión indígena. El centro de saberes indígenas Amawtay Wasi en Ecuador nos da una descripción adecuada de este carácter relacional del pensamiento ancestral:

La conceptualización, organización y lógica de Amawtay Wasi están basadas en una comprensión y un uso renovado de la ciencia ancestral, de la cosmología de Abya-Yala y de una teoría filosófica de existencia centrada en el concepto de ‘chacana’ – entendido como relación o conexión. Este concepto de conexión orienta una perspectiva educativa que está basada en la complementariedad, reciprocidad, correspondencia y proporcionalidad de saberes, prácticas, reflexiones, experiencias, cosmologías y filosofías, organizados en múltiples centros de saberes o pluriversidades (Walsh 2005, 8).

Se nota que los saberes se articulan por nociones de complementariedad y reciprocidad y una tendencia a estar siempre en conexión. Según Van Kampenhout, un investigador occidental del pensamiento indígena, esto implica que los saberes nunca pueden distanciarse mucho uno del otro y tienen que funcionar de manera circular. La circularidad hace que no hay una tendencia por un progreso lineal, si no que la evolución ocurre solamente si beneficia a todos los actores. Esta evolución se realiza en forma de espiral desde el centro hasta el exterior, pasando por todos los ámbitos que constituyen el ecosistema de la cual forma parte la sociedad humana (Van Kampenhout 2015). Complementario al movimiento cíclico, ocurre un movimiento del centro hasta el exterior, que Huanacuni explica en una reflexión sobre el Vivir Bien en Bolivia:

El Vivir Bien es saber vivir, saber convivir en armonía y equilibrio con todo lo que existe alrededor. Pero no podemos convivir si no hay armonía interna, por lo que necesitamos emerger desde una dimensión espiritual, no solo de un raciocinio de principios y valores bien

establecidos sino también desde una permanente vivencia desde el interior en lo que es cada uno en su identidad y la relación hacia el exterior. Por lo tanto veo en el Vivir Bien dos dimensiones: una primera, que es la interna y por tanto la de la identidad, y por eso apuntamos mucho a recuperar nuestra identidad; y una segunda, que es la convivencia con lo que nos rodea, no solo como convivencia humana, eso lo plantea también el paradigma occidental, sino que nuestro paradigma es el de la convivencia con todo, más allá de lo humano, es la convivencia con la montaña, con el río, con las hormigas, con la Pachamama y el padre cosmos. Por lo tanto esta dimensión abarca lo tangible y lo intangible; es una convivencia multidimensional porque esa armonía y equilibrio no solo es humana sino es con todas las formas de existencia (Huanacuni 2014, 66).

Por Huanacuni hay dos dimensiones esenciales; la interna que se basa en la identidad y la externa que se entiende como una convivencia multidimensional. La identidad surge desde una ‘permanente vivencia desde el interior’, lo que requiere una actitud espiritual en donde se cuestiona sistemáticamente la relación con el ser. Esta relación con los saberes intuitivos es el punto de partida con la cual realizar una relación armoniosa con el mundo de afuera. La doble mirada muestra el carácter multidimensional del pensamiento indígena y la importancia que se les da a los saberes inmateriales. Estos saberes inmateriales son difíciles de definir porque son frutos de experiencias interiores y exteriores que no corresponden al concepto de ciencia en la tradición occidental. Contrariamente a la ciencia occidental que investiga hechos separándoles de su contexto, el pensamiento ancestral considera que todo está intrínsecamente conectado a todos los niveles. Esta mirada espiritual, en donde se investiga el espíritu y la condición de las relaciones esta descrito por Huanacuni de la siguiente manera:

Nuestros pueblos con nuestros líderes espirituales a la cabeza, se reunieron el 21 de junio del año 1992 en Tihuanacu y ahí nos indicaron que se iniciaba un nuevo tiempo: el Pachakutic, que es un proceso de reinversión de la vida y la armonía, el tiempo nuestro que retorna. Nosotros nos hemos preparado durante mucho tiempo para este nuevo tiempo, pues 1992 no fue simplemente una fecha, consideramos los procesos históricos como cíclicos y en esa fecha terminó un ciclo y otro se inició. El 21 de diciembre de 1992 volvimos a realizar una gran reunión, en esta ocasión en Teotihuacán, Méjico, con también los pueblos del norte, marcando la reunificación de los pueblos originarios, pero no solo en un sentido cultural. Es en todo este proceso, desde los años 90, cuando emerge nuevamente el concepto de Vivir Bien, de la Pachamama, de los procesos importantes de reconfiguración histórica (Huanacuni 2014, 64).

Este proceso de reinversión de la vida demuestra que en la cosmovisión indígena la historia es cíclica y que el ser humano depende de los movimientos cósmicos. Como las sociedades indígenas consideran que los movimientos cósmicos organizan la realidad terrestre podemos entender el Buen Vivir como un concepto que emerge desde esta reconfiguración histórica. Esta transformación se articula con la creación de nuevos fundamentos civilizatorios que, según varios investigadores académicos latinoamericanos, se basan en las leyes y límites de la naturaleza (Acosta 2008, Acosta & Gudynas 2011, Harvey 2003). Esta búsqueda ha generado iniciativas en diferentes regiones de Latinoamérica, donde se propone basar los principios de la sociedad en el funcionamiento de la naturaleza y sus ecosistemas.

Como en las últimas décadas el mundo indígena ha conocido grandes desafíos por la continua expansión de la cosmovisión occidental, se ha articulado una necesidad urgente para encontrar modelos de transición que puedan incluir lo mejor de ambos mundos. La aparición del Buen Vivir se inscribe también en esta lógica y se presenta como un modelo de desarrollo para promover un bienestar colectivo desde la cosmovisión de los pueblos originarios de Latinoamérica. El surgimiento de esta alternativa ha resultado en la elaboración de procesos constitucionales en Ecuador en el 2008 con el Buen Vivir o Sumak Kawsay en lengua kichwa, y en Bolivia en el 2009 con el Vivir Bien o el Sumac Qamaña en aymara. Según Carlos Viteri, uno de los pensadores más involucrados en la elaboración del Sumak Kawsay en Ecuador:

El *Súmak káusai* es ‘Buen Vivir’ o ‘vida armónica’, [...] aquello que los *sarayakuruna* conciben como el sentido ideal de la vida. Es un concepto formado por dos palabras: *súmak* [que significa] lo bueno, lo bello, lo armónico, lo perfecto, lo ideal y *káusai* [que significa] vida, existencia. Esta expresión [...] alude a una condición ideal de existencia sin carencias o crisis [...] y a una práctica social orientada para evitar caer justamente en condiciones aberrantes de existencia (Viteri 2003, 46-8).

El fin último de este pensamiento es suscitar un bienestar planetario en donde ninguna comunidad quede excluida y en donde se evoluciona a través de continuos diálogos e intercambios. El presidente de la Asamblea Constituyente ecuatoriana del 2008, Alberto Acosta, opinó que este proceso de reinversión cultural está basado en una matriz comunitaria de vida y en una trayectoria de resistencias continuadas al colonialismo occidental. La idea

del Buen Vivir es construirse localmente y ser parte de una iniciativa de cambio civilizatorio a escala global (Acosta 2013). Así, esta propuesta se presenta como una construcción nueva y al mismo tiempo antiguo que dialoga en continuación para generar una identidad propia.

Para realizar estas visiones del Buen Vivir se necesita desarrollar modelos desde la historia y el territorio de cada cultura y cosmología para generar múltiples 'etnografías educativas'.

Como nota el intelectual afro-ecuatoriano Juan García Salazar en un diálogo con Walsh:

La 'etno-educación' es un esfuerzo de los pueblos excluidos para visualizar, construir y aplicar un proyecto que tiene como base las aspiraciones y los criterios culturales de las respectivas poblaciones. Esta educación implica una autodeterminación y significa poner en práctica valores y saberes que la comunidad considera necesaria como parte del proceso de una articulación de saberes colectivos. El objetivo de la 'etno-educación' es un encuentro con nosotros mismos, con lo que somos y a lo que hemos contribuido para estimular un proceso de 'casa adentro' que despierta sentimientos de pertenencia. Pero implica también enseñar los saberes que no han sido enseñados como saberes. La lucha es de despertar esta forma de conocimiento y así entender la vida y nuestros saberes para realizar un proceso educativo en donde se relata nuestra visión de la historia y nuestra visión del conocimiento (Walsh 2005, 19).

Esta etnografía educativa es una referencia para entender como las ecoaldeas construyen una propia visión del conocimiento, y aunque el proceso histórico es diferente, la elaboración de una epistemología de saberes tiene características parecidas y permite desarrollar una forma de Buen Vivir desde las ecoaldeas.

Ahora que hemos descrito primeramente la interconexión y circularidad del pensamiento ancestral y los procesos de reconfiguración histórica del Buen Vivir, podemos elaborar el modelo de la rueda medicinal para profundizar los saberes de las ecoaldeas.

### **2.3. La rueda medicinal**

El modelo ancestral de la rueda medicinal considera que la vida es un eterno retorno, equilibrándose constantemente. Este entendimiento circular de la existencia es la base para la creación de un modelo que permite relacionar los ámbitos de manera complementaria. Estos modelos, que han sido la base de ciertas sociedades indígenas durante miles de años, se

construyen desde los respectivos territorios para que cada pueblo desarrolle su propio pensamiento circular. Para entender cómo funciona este proceso cíclico es relevante estudiar el recorrido de las ruedas medicinales.

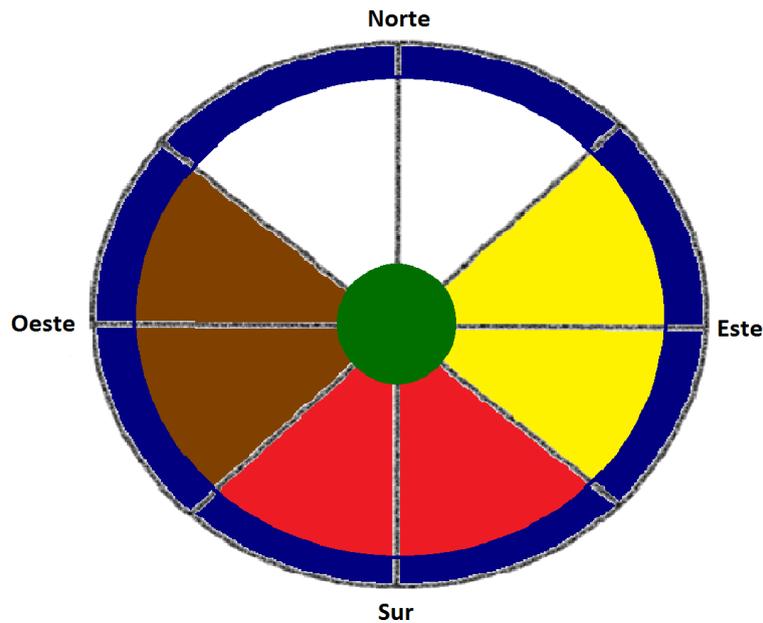
Tras varias décadas de intercambio entre los mundos indígenas y el mundo occidental, las ruedas han sido estudiadas en occidente bajo la supervisión de hombres medicinales y chamanes indígenas. Las diferentes poblaciones que comparten estos conocimientos se encuentran en los territorios del norte de América, como los Lakota, Crow, Pueblo, Cherokee y Mescalero Apache y los pueblos indígenas de Latinoamérica, de Méjico hasta Bolivia. (Sun Bear & Wabun 1980; Van Kampenhout 2015).

Huanacuni indica que uno de los eventos más importantes del mundo indígena ha sido la reunificación de los pueblos americanos del Norte y del Sur. Esta reunificación, conocida como el encuentro entre el cóndor de América del Sur y el águila de Norte-América, tiene como papel unir los saberes de los pueblos de todo el continente americano (Huanacuni 2014). Según Daan van Kampenhout, la difusión de las ruedas medicinales es una de las maneras para compartir los saberes ancestrales, y funciona como un ‘mapa atemporal que enseña como traer comprensión y vitalidad a los procesos físicos, emocionales, psicológicos y espirituales’ (Van Kampenhout 2015, 4).

En una obra sobre la rueda medicinal, Sun Bear y Wabun, dos hombres de medicina del pueblo Lakota, dicen que las ruedas son multidimensionales y se adaptan a las características de cada lugar. Generalmente tienen cuatro direcciones que pueden tener diferentes colores según la posición geográfica y las condiciones ecológicas (Sun Bear & Wabun 1980). Como base de esta investigación se utiliza la rueda medicinal de los Lakota, del Norte-América, adaptada a las demandas de las poblaciones occidentales.

La figura 1 de la rueda medicinal consta de cuatro direcciones: el norte en blanco, el este en amarillo, el sur en rojo y el oeste en marón o negro. El centro de color verde representa la Tierra mientras el borde exterior indica el universo con un color azul.

Figura 1. Rueda medicinal



Fuente: Van Kampenhout 2015.

Cada dirección se relaciona con una variedad de elementos de la vida y los coloca en sus respectivos ámbitos. Van Kampenhout explica los ámbitos de la siguiente manera:

1. El norte está ligado al invierno y al color blanco de la nieve que propone la búsqueda de la pureza, la introspección y la neutralidad. Los días son cortos y la luna desaparece completamente mientras el silencio gana las montañas. El aire es el elemento del norte y trae el intercambio filosófico, la meditación y el pensamiento. La sabiduría ancestral se revela y un nuevo sueño se prepara para abrir nuevos ciclos. Es una época solitaria, ideal para descansar y encontrar una nueva visión con la que acoger la primera luz de la primavera.
2. El este marca el comienzo de un nuevo ciclo; se despierta el sol y se organiza el día. Su color es el amarillo que suavemente lleva al despertar y a la exploración del espacio cercano. El agua, (su elemento) con su color transparente, marca el inicio del movimiento y de la evolución. El ser humano se concentra en la gestión de la casa, se relaciona con los familiares y amigos íntimos. El este representa la luna creciente, la primavera y es la dirección en donde se desarrolla un diseño integral para construir un sueño común.
3. El sur, caracterizado por un color rojo intenso, estimula las actividades en grupo para cultivar activamente las relaciones sociales. La comunidad realiza labores que piden un número importante de personas y un gran esfuerzo físico. Es la época del verano y de la luna llena, donde se liberan las energías y estas permiten al sueño establecerse concretamente. El

sol se encuentra alto en el cielo. El fuego, elemento del sur, crea relaciones profundas entre los miembros de la comunidad. A finales del verano el sol empieza a perder su fuerza y los miembros del grupo finalizan los últimos detalles. Entramos en la luna menguante y dejamos las actividades físicas para abrir las celebraciones del otoño.

4. El oeste, representado por el elemento tierra, se caracteriza por un color marrón oscuro o negro vivo que celebra la cosecha de las frutas y de los vegetales, fruto de los esfuerzos del verano. Es el momento de las actividades territoriales en donde el humano se relaciona con los pueblos y ciudades más alejados y cierra los ciclos naturales. El otoño ha llegado y el sol pierde su intensidad, las aves se preparan para migrar. Los miembros de la comunidad comparten las cosechas con celebraciones e intercambios artísticos agradeciéndole a la naturaleza por su abundancia. Los animales del bosque se retiran al llegar las primeras lluvias mientras que los humanos reencuentran el calor de sus casas (Van Kampenhout 2015, 9).

Van Kampenhout sigue diciendo que las cuatro direcciones están intrínsecamente ligadas y proponen métodos para relacionar lo desconocido con lo conocido. Como se observa en la imagen de la rueda medicinal, el círculo exterior tiene el color azul del cielo y del cosmos. Se encuentra alrededor de las cuatro direcciones y representa lo desconocido de la vida y la inmensidad del universo. El centro es de color verde, y representa lo conocido, la tierra y la esencia de nuestro ser. Las cuatro direcciones tienen por objetivo llegar al centro para formar la integralidad del ser humano y vivir una vida sana y armoniosa. Esto nos indica que el objetivo de la rueda medicinal es doble, es preciso comprender el mundo exterior para conocer nuestro ser interior y a la vez conocernos interiormente para entender el mundo de afuera (Van Kampenhout 2015).

Como antiguamente las sociedades se basaban en la convivencia con la naturaleza deducían sus modelos de organización directamente del mundo natural. Las ecoaldeas buscan recuperar esta convivencia y por ello revitalizan modelos ancestrales como la rueda medicinal. Contrariamente a muchas corrientes occidentales, la inspiración filosófica de las ecoaldeas tiene su raíz en el pensamiento indígena y construye su realidad en base a los principios naturales.

## 2.4. Saberes ecoaldeanos

En base a las ruedas medicinales indígenas se integran los saberes que se aplican en las ecoaldeas, lo que nos permite entender como recuperan el pensamiento ancestral. Como las ruedas medicinales interactúan con los conocimientos de cada época, su contenido varía según las necesidades de cada sociedad. Para conocer la rueda medicinal actual se colocan los saberes ecoaldeanos en la rueda medicinal, uniendo el mundo ancestral con el moderno. Según la tradición de la rueda medicinal podemos colocar nuevos conceptos en una dirección específica cuando nos encontramos con alguna idea desconocida (Van Kampenhout 2015). Para entender más claramente este proceso, se colocan desde la figura 1 de la rueda medicinal los siguientes conceptos de las ecoaldeas en la figura 2.

Figura 2. Rueda de los ámbitos



Fuente: Datos tomados de Van Kampenhout 2016.

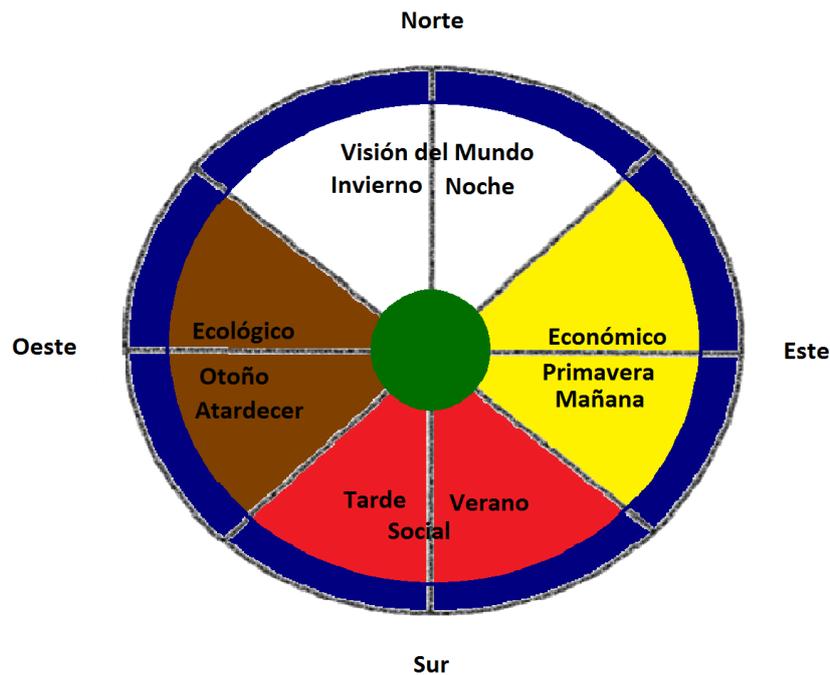
Desde un análisis teórico de los programas educativos de las ecoaldeas, la Educación del Diseño de Ecoaldeas (EDE) de la Educación Gaia, se añadieron el ámbito ecológico, social, económico y la visión del mundo en la rueda de los ámbitos (modelo 2). Este nuevo modelo 2 entiende que el ámbito del norte aporta la reflexión individual y se relaciona con la visión del mundo. La inspiración viene desde el sueño interior y elabora una visión holística donde se unen la filosofía y la espiritualidad. En la dimensión del este encontramos la gestión de la

casa que se vincula con la dimensión económica. En la cultura griega, la palabra ‘economía’ se divide en ‘oikos’ que se traduce por ‘casa’ y ‘nomos’ por ‘gestión’, y así el origen de la economía es la gestión de la casa. Desde esta perspectiva se busca alimentar una economía comunitaria de circuitos cortos en donde las diferentes comunidades intercambian productos y servicios.

En la dirección del sur se encuentran las actividades comunitarias y la dimensión social. Así, se realizan actividades concretas en grupo, donde se involucran las personas de la comunidad, del pueblo o del barrio. Las diferentes familias y núcleos humanos realizan conjuntamente labores físicas por el bien común de la sociedad. El oeste se relaciona con la gestión del territorio y el ámbito ecológico. En griego ‘oikos’ se traduce por ‘casa’ o en este contexto por ‘ambiente’, y ‘logos’ por ‘el estudio de’. La esfera ecológica se entiende como ‘el estudio del territorio’ en donde se trabaja con el entorno más amplio, de las montañas hasta llegar a los asentamientos humanos. Eso implica el cuidado de los bosques, ríos y zonas alejadas de la comunidad y al mismo tiempo involucra las actividades que se realizan en conjunto con los pueblos y ciudades cercanas.

De esta manera las cuatro direcciones se vinculan directamente con los ámbitos filosóficos, económicos, sociales y ecológicos de la vida humana. Se considera que estos cuatro ámbitos son esenciales para la elaboración de un pensamiento ancestral porque lo relaciona de manera lógica y circular. Esta lógica se hace más incluyente integrando las estaciones y las fases del día en la figura 3 de la rueda de las estaciones (figura 3).

Figura 3. Rueda de las estaciones



Fuente: Datos tomados de Van Kampenhout 2016.

Incluyendo las nociones temporales y estacionales, observamos que el norte y la visión del mundo se realizan en la temporada del invierno y por la noche. El este en donde se ubica el ámbito económico se relaciona con la primavera y la mañana hasta el mediodía, mientras las actividades del sur son en la tarde hasta las 18, y se vincula con la época del verano. El ámbito ecológico se vincula con los intercambios con el entorno más amplio de las 18 hasta medianoche y se relaciona con la temporada del otoño. Así, las cuatro direcciones se unen para volverse hacia el centro y constituir un imaginario coherente del mundo ancestral.

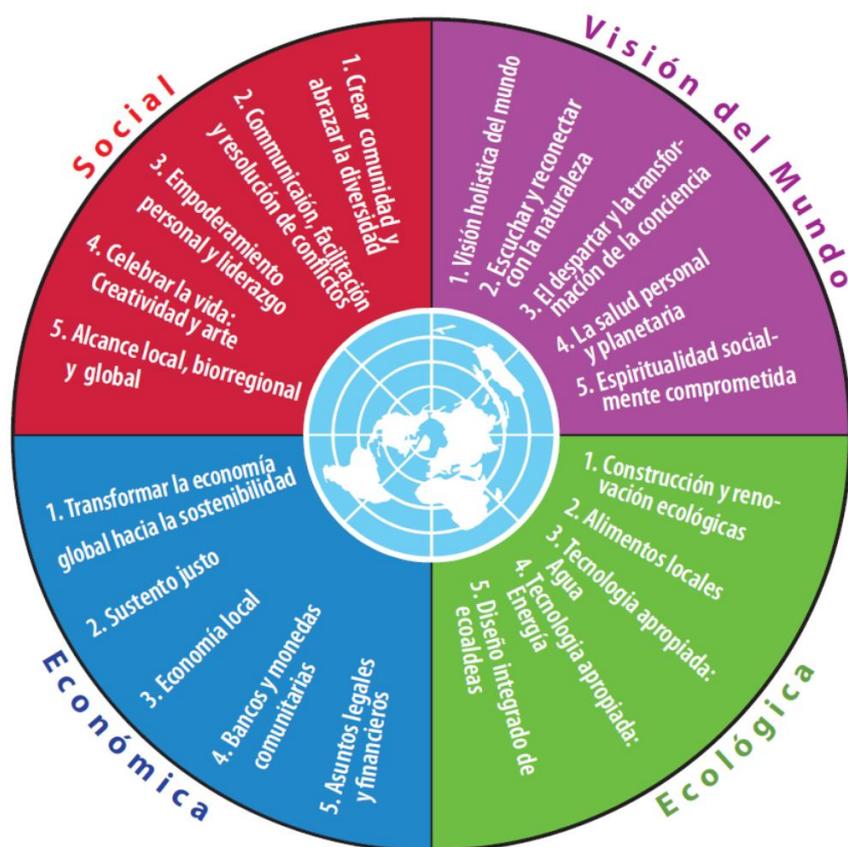
Observamos gradualmente que el conocimiento ancestral se basa en una visión multidimensional en donde todo está conectado y se relaciona de manera natural. Como nota el pensador indígena Huanacuni: '[El pensamiento ancestral] abarca lo tangible y lo intangible; es una convivencia multidimensional porque esa armonía y equilibrio no solo es humana sino con todas las formas de existencia' (Huanacuni 2014, 66). Para entender esta convivencia multidimensional utilizamos una perspectiva espiritual para estudiar las relaciones entre los diferentes elementos. En vez de entender el mundo como separado en donde los diferentes elementos están desconectados, William Keepin, un pensador del movimiento de las ecoaldeas, entiende que:

Más allá de la esfera física existen tejidos y principios invisibles que de alguna manera organizan lo que observamos y experimentamos en el mundo físico. La ciencia descubre que ‘algo transpira más allá de lo que aparece’ (Keepin 2012, 2).

Estos principios invisibles son sinónimos de las leyes de la naturaleza e implica que la Madre Tierra y todos los seres que la habitan funcionan en base a estos tejidos. Como no existe separación, los procesos visibles que ocurren en la Tierra están intrínsecamente ligados a los procesos invisibles de la Tierra. Así, se entiende el Pachakutic, o proceso de reinversión de la vida, como un ciclo natural de la Tierra, que influye de manera invisible la conciencia humana. Los pueblos indígenas consideran que los seres humanos son parte de la consciencia de la Madre Tierra, y que el entendimiento consiste en poner atención en la evolución del planeta para relacionarse conscientemente con ella y estar en línea con sus procesos.

Entendiendo la recuperación del pensamiento ancestral como resultado de los procesos invisibles de la Tierra, se puede observar desde una perspectiva diferente el surgimiento de nuevas comunidades en el occidente. Como ocurre en un proceso de reinversión de los procesos históricos, se despiertan las mismas necesidades para recuperar una manera de vivir ancestral en diferentes regiones del mundo. Se observa este proceso de reinversión en el sur global con las propuestas de los pueblos indígenas y en el norte global con la evolución de las ecoaldeas. Para recuperar esta manera de vivir ancestral, las ecoaldeas han creado el modelo 4 de la rueda de la sostenibilidad que tiene características parecidas de las ruedas medicinales.

Figura 4. Rueda de la sostenibilidad



Fuente: Educación Gaia 2012.

En la rueda de la sostenibilidad la esfera ecológica tiene un estrecho vínculo con la tierra y los procesos de trabajo práctico para la gestión del territorio. Estas prácticas promueven un paisaje ecológico en donde se trabaja la tierra de manera sana y sostenible. El ámbito social propone mecanismos creativos y artísticos para la construcción de una vida en comunidad y un empoderamiento de los movimientos sociales. La esfera económica está enfocada en la búsqueda hacia formas de economía éticas y el desarrollo de economías comunitarias locales para generar un modelo de intercambio sostenible. La visión del mundo busca una espiritualidad socialmente comprometida para reconectarse con la naturaleza, transformando la conciencia y generando un modelo de salud integral que puede establecer una filosofía de vida.

La rueda de la sostenibilidad es uno de los modelos que ha surgido en las últimas décadas como contribución a los artículos e investigaciones sobre la visión de las ecoaldeas. Esto ha

contribuido a formar los libros y cursos de la Educación para el Diseño de Ecoaldeas, diseñados en 2005 por los Educadores Globales de Ecoaldeas para un Mundo Sostenible (GEESE). Estos libros fueron el resultado de una colaboración con pensadores como la ecofeminista Vandana Shiva, el monje budista Jetsunma Tenzin Palmo, diferentes protagonistas de comunidades intencionales, ecoaldeas y movimientos de transición. Los libros visibilizan movimientos que realizan activamente una transición con un panorama en donde convergen las diferentes tradiciones de pensamiento en el mundo. Los cuatro libros de la sostenibilidad, conocidos como ‘las cuatro llaves’ son:

- Ecología – *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar*
- Social – *Más allá de ti y mí: inspiración y sabiduría para crear comunidad*
- Economía – *Economía de Gaia: vivir bien dentro de los límites del planeta*
- Visión del mundo – *La canción de la Tierra: una síntesis de la cosmovisión científica y espiritual*

En base a la información de los libros de las ecoaldeas y la rueda medicinal de Van Kampenhout (figura 1), he elaborado la figura 5 del pensamiento circular.

Figura 5. Pensamiento circular



Fuente: Datos tomados de Van Kampenhout 2016.

En esta figura 5, la esfera ecológica mira los sistemas de cultivo ecológico y toma este como base para un modelo de una ecología de saberes integral. En la parte social se crean comunidades que con sus mecanismos fortalecen tejidos de movimientos sociales. La dimensión económica organiza una economía comunitaria y local, proponiendo estrategias para transformar la economía global hacia un modelo sostenible. Esto genera una visión del mundo que resulta de una búsqueda espiritual del alma interior y la elaboración de un pensamiento filosófico integral.

Según Sun Bear, uno de los líderes indígenas más influyentes en Norte-América, en la mayoría de las tradiciones indígenas la rueda empieza desde el centro y avanza expandiéndose en espiral, cada vez más hacia lo desconocido, integrando las cuatro direcciones. Esta evolución se realiza en forma de espiral; a cada vuelta se integran los cuatro ámbitos para poder acumular más sabiduría y conocimiento. Este mecanismo natural funciona en sociedades y tribus que viven profundamente conectadas consigo mismo y con su entorno, pero puede resultar poco útil en sociedades que no cultivan activamente los deseos y sueños interiores (Sun Bear & Wabun 1980).

Este mismo pensador indígena afirma que la enfermedad más grave que una sociedad puede tener es la opresión del sueño originario. Esta opresión hace que la entera realidad se vea deformada y desconectada de la naturaleza, generando separación y relaciones artificiales en donde el ser interior no puede expresarse plenamente. El mundo indígena pone mucha importancia en la idea de vivir en plenitud y armonía sin tener relaciones artificiales, pero las sociedades modernas han perdido la capacidad de soñar libremente y por eso sus realidades resultan caóticas, insostenibles y peligrosas (Sun Bear & Wabun 1980).

Sun Bear afirma que para curar esta enfermedad es necesario hacer el proceso al revés y empezar con lo que para el mundo indígena sería la última etapa. Mientras en las comunidades indígenas se empieza en el norte y se va hacia el este, el mundo moderno empieza en el oeste y se dirige hacia el sur. En el mundo indígena el sueño viene desde el ser interior y se convierte en una realidad exterior. Para la curación del mundo moderno el inicio del proceso de curación es a través de la reconexión con la naturaleza y la gestión del territorio. Esta reconexión es fundamental para poder relacionarse con los ciclos naturales y

los tiempos del ecosistema. La reconexión con la naturaleza es el primer paso para encontrarse con otros seres humanos que viven según estos ritmos.

El movimiento del oeste hacia el sur, o del ámbito ecológico hacia lo social, permite curar la desconexión con el mundo natural y social entrando en las esferas más íntimas del ser interior. La reconexión con la comunidad humana crea un movimiento social basado en los ciclos de la naturaleza. Esta propuesta se dirige hacia el ámbito económico y de la gestión de la casa para sanar las relaciones con la familia. Cuando ocurren las primeras señales de una curación de las relaciones entre el ser humano y los mundos naturales, comunitarios y familiares, empieza el proceso de reencuentro con la visión originaria interior para volver a soñar el sueño eterno de armonía (Sun Bear & Wabun 1980).

Para profundizar estos conocimientos se presentan los pensadores del movimiento de las ecoaldeas, que han recopilado sus reflexiones en cuatro libros que forman un modelo de educación holístico.

#### **2.4.1. Dimensión ecológica**

Para empezar esta elaboración se considera que una de las preocupaciones más importantes del siglo XXI es el deterioro del medio ambiente y la naturaleza. Esta preocupación viene de un lado por la gestión devastadora del territorio, y por otro lado de la imposibilidad de generar una ecología de saberes que resulta en la creación de un paisaje ecológico sostenible. Con la necesidad de restaurar la devastación causada por la industrialización, las alternativas para implementar una visión ecológica se muestran cada vez más urgentes.

Las prácticas ecológicas que se aplican en las ecoaldeas presentan soluciones en ecosistemas diversos y realidades sociales distintas. El cultivo ecológico que se basa en los principios de la permacultura<sup>1</sup> difiere en cada lugar por el contexto social, económico, cultural y propone una pluralidad de maneras para guiar la evolución de comunidades tradicionales a la creación de nuevas ecoaldeas. Según Ted Trainer, un investigador de ecoaldeas, el creciente número de

---

<sup>1</sup> La permacultura fue inventado por Bill Mollison y David Holmgren en Australia como un conjunto de principios para cultivar alimentos de manera sostenible a largo plazo. Desde sus inicios en los años 1970 la permacultura ha conocido una importante evolución y se ha expandido en diversos ámbitos llegando a diseñar edificios, barrios o ciudades ecológicos.

proyectos sostenibles crea un tejido de posibilidades de aprendizaje en zonas diferentes del mundo, apoyando un movimiento ecológico de base mundial (Trainer 2011). Trainer observa que este movimiento ecológico se caracteriza por procesos donde personas colaboran en comunidades y viajan hacia diferentes lugares para complementar sus conocimientos. De estos movimientos de aprendizaje resulta la creación de una ecología de saberes en donde las personas aprenden a cuidar el territorio en contextos diferentes importando nuevos conocimientos a sus propios territorios y empezando procesos nuevos en otros ambientes (Trainer 2011).

#### **2.4.1.1. Cultivo ecológico**

El estudio sobre sistemas de cultivo ecológico es el fundamento sobre el cual se basa la ecología y supone un entendimiento entre los ecosistemas y los elementos que constituyen el territorio. Una comprensión de un cultivo ecológico implica un conocimiento relacional en donde se busca entender cómo se conectan diferentes formas de vida.

Christopher Mare, un investigador que ha colaborado en varias ecoaldeas, relata que este conocimiento se vuelve no solo ecológico si no también espiritual, porque el estudio de las formas de vida no puede solamente hacerse desde una perspectiva teórica y racional si no que implica una relación con la naturaleza y las maneras con las que ella se expresa (Mare 2011). Mare insiste en esta relación, porque cuidar y conocer el territorio supone cultivar una interconexión profunda con todos los seres que habitan el lugar para poder establecer alianzas y amistades entre las diferentes formas de vida. El territorio no es solamente un espacio para alimentar las necesidades humanas, sino que es un ecosistema complejo en donde el ser humano tiene el papel del guardián, para asegurar el equilibrio de todas las especies (Mare 2011). Según David Holmgren, fundador de la permacultura, el ser humano tiene un papel claramente definido:

Lo que es necesario es darse cuenta de que no somos alguna contradicción de la naturaleza, un destructor de ella, sino que tenemos un lugar en la naturaleza, y podemos reclamar ese lugar (Holmgren 2013, 55).

La visión ecocéntrica en donde el ecosistema constituye el fundamento de la existencia es vital para determinar el rol del humano en relación con su entorno. En un estudio de Suzanne

Foote sobre los sistemas agrícolas de los pueblos Sioux y Lakota, se entiende que el ser humano tiene relaciones estrechas con su entorno considerando el bosque como su casa y los seres que la habitan como su familia. Esta relación es fruto de generaciones de convivencia en lugares naturales donde el cuidado del territorio se define por mucho más que un estudio teórico del ecosistema (Foote 2011). Foote sigue elaborando la visión indígena, que entiende el alma como un espejo del entorno y el ser humano como fruto de las relaciones con este entorno. Desde la perspectiva indígena el ser humano está intrínsecamente ligado a su entorno y es, en última instancia, un único ser vivo con la naturaleza. Los mundos indígenas tienen una relación estrecha con la naturaleza considerándola como una madre cósmica que les permite vivir de manera armoniosa. Así, la importancia de la relación con la Madre Tierra, el Padre Sol y el Gran Espíritu en comunidades indígenas y occidentales es creciente y se difunde a través de la recuperación de prácticas espirituales de pueblos diferentes (Foote 2011).

Para comprender el territorio, Mare, menciona que hay que adquirir conocimientos prácticos y teóricos en donde se aprende a cuidar los ecosistemas y restaurar regiones que han sido profundamente devastadas. Las investigaciones científicas sobre las propiedades de las plantas, su composición química y su entendimiento desde la física cuántica, contribuyen a establecer un modelo de sabiduría desde la ecológica ancestral. Este diálogo de saberes que ocurre en los estudios ecológicos está basado en un intercambio entre saberes ancestrales de cada lugar con los saberes científicos modernos. Mare termina diciendo que la realidad en la que vivimos tiene una enorme variedad de maneras para estudiar el mundo invisible y que cualquier metodología aporta a la diversidad de la vida (Mare 2011).

Más concretamente, el constructor ecologista Mathew Hardy observa que en las ecoaldeas se le da una importancia notable a la construcción ecológica con materiales naturales provenientes del entorno. Se construyen y se renuevan ambientes de una manera sana, ecológica y energéticamente eficiente retomando el estilo tradicional y propio del lugar (Hardy 2011). La ecoaldeana y agricultora Michiyo Furuhashi, opina que los alimentos locales y los ciclos de los nutrientes constituyen el eje para generar un cultivo local y asegurar una salud personal que al mismo tiempo aporta al bienestar del planeta. Furuhashi dice que los ciclos del agua, el uso eficiente de la energía y las infraestructuras ecológicas permiten

integrar nuevas tecnologías para generar un intercambio entre el mundo antiguo y el moderno (Furuhashi 2011).

Las ecoaldeas trabajan con diseños integrales para organizarse y reconstruir lugares que se han visto afectados por catástrofes naturales o causas humanas. Dependiendo del tamaño de las ecoaldeas, la organización ecológica se vuelve más compleja al disponer de una variedad de plantas, árboles, flores, lagunas, suelos y elementos demás. Estudiar y regenerar el ecosistema es la base de una gestión integral del territorio que abre una plataforma de ecología de saberes en donde las personas que viven en diferentes regiones comparten sus experiencias y elaboran un modelo de conocimiento del mundo natural.

#### **2.4.1.2. Ecología de saberes**

Las diferentes ecologías muestran la importancia de los ecosistemas en determinar las dimensiones sociales, económicas y filosóficas de una sociedad. La revalorización de estos conocimientos y el intercambio de las experiencias provenientes de diferentes territorios dan fruto a una plataforma ecológica en donde se investigan soluciones adecuadas para cada región y se integran nuevas prácticas que históricamente no han sido parte de una determinada cultura.

Esta ecología de saberes es un evento histórico que une a los pueblos para compartir los saberes desde todos los rincones del mundo. En base a esta búsqueda hacia una ecología de saberes se ha formado un movimiento ecológico, conocido como el movimiento Rainbow o Arcoíris que se basa en una reconexión con la naturaleza desde diferentes lugares. La visión del movimiento Arcoíris se basa en la idea de que:

Cuando la Tierra está devastada y los animales mueren, una nueva tribu de personas de muchos colores, clases y creencias vendrá a la Tierra, quienes con sus actos y obras harán que la Tierra será verde nuevamente (Brown 1962, 1).

El objetivo de este movimiento es de organizar encuentros en lugares naturales y comúnmente en las montañas para reconectarse con la naturaleza y purificarse de la contaminación de las ciudades. En estos encuentros, que duran la temporada de un ciclo de la luna, participan un

número importante de ecoaldeanos para obtener una convivencia entre personas de diferentes lugares del mundo.

Mary Hardland, uno de las iniciadoras del currículo de la Educación para el Diseño de Ecoaldeas, cuenta que en las ecoaldeas se intenta tejer una ecología de saberes desde los respectivos territorios para contrariar la imposición de una cultura y cosmovisión determinada. En la elaboración de esta ecología de saberes la permacultura tiene un papel importante por su carácter de diseño integral e intercultural. Hardland relata que un objetivo importante en ecoaldeas a través del mundo es de aplicar métodos de permacultura para diseñar sistemas de alta producción y de bajo emisión de carbono en donde la energía no se desperdicia (Hardland 2011). Nala Walla, colaboradora con el movimiento de las ecoaldeas, enfatiza la importancia de elaborar una ecología de saberes para fortalecer la pertenencia a los respectivos territorios, en vez de hacer ‘crecer una diáspora mundial que está dejando millones de personas desraizados, sin saber donde vivieron sus ancestros o que practicas utilizaron para mantener conexiones respetuosos con la tierra’ (Walla 2011, 227).

Walla explica que esta ‘diáspora mundial’ es la consecuencia de una globalización que no ha logrado ser un proceso enriquecedor por causa de las fuerzas económicas del poder hegemónico. Solo una pequeña parte de las personas ha podido ampliar sus horizontes generando una élite mundial que se encuentra en clara oposición con una gran parte de la población mundial que no tiene esta oportunidad o no sabe cómo crearla. La diferencia entre las clases sociales provoca que los estratos sociales bajos no puedan mezclarse con otras culturas y personas, mientras que los estratos sociales altos se encierran en su propio mundo. Así, aunque parece que los estratos sociales altos tienen la libertad de viajar y conocer otras culturas, en la práctica reproduce su realidad en otros lugares. Esto produce una homogenización del mundo en donde todas las grandes ciudades se parecen y las diferentes formas de entender el mundo desaparecen. Walla concluye diciendo que las ecoaldeas intentan cambiar esta tendencia recuperando saberes ancestrales para crear procesos de intercambio desde los respectivos territorios (Walla 2011).

#### **2.4.2. Dimensión social**

Para crear una comunidad sostenible y al mismo tiempo abrazar la diversidad de cada humano es esencial investigar los fundamentos del desarrollo comunitario y estudiar las habilidades

que ayuden a promover una atmósfera de confianza. Esto implica empoderar las relaciones sociales para crear movimientos sociales que pueden cambiar las estructuras del sistema mundial a través del diálogo y la participación de todos los sectores de la sociedad. Así, empoderar al ser humano significaría generar un ‘poder desde dentro’ en vez de un ‘poder sobre’ en donde los modelos de participación política se convierten en estructuras horizontales. Los movimientos sociales se basan en experiencias de procesos comunitarios y traen la organización social comunitaria hasta los estratos más elevados de la sociedad. Así la creación de comunidades sostenibles facilita el surgimiento de movimientos sociales amplios que tejen una red planetaria de organismos solidarios.

Mientras una ecología de saberes comparte diferentes maneras de relacionarse con el mundo natural, la creación de comunidades poderosas abre espacios en donde se aprende a vivir en armonía con los otros humanos. Teniendo la comunidad como estructura de base para crear un movimiento social se investigan los mecanismos para una cultura de felicidad y de abundancia natural.

#### **2.4.2.1 Creación de comunidades sostenibles**

La creación de comunidades sostenibles es relevante en un contexto mundial en donde la individualidad está transformando rápidamente las relaciones sociales. Según Malidoma Somé, un hombre de medicina de la tradición Dagara, de África del Oeste, el avance del sistema capitalista ha generado un cambio radical en las relaciones personales entre los humanos y les ha alejado cada vez más del espíritu comunitario. Somé sigue, diciendo que las prácticas comunitarias que los pueblos indígenas han tenido en sus sociedades tienen que entenderse como una fuente de inspiración para la creación de nuevas formas de convivencia en un contexto post-capitalista. Los diferentes pueblos indígenas del mundo disponen de una variedad de maneras para organizar actividades colectivas y construir un sueño común (Somé 2007). Los editores del libro sobre el ámbito social de las ecoaldeas, añaden que existen evidencias arqueológicas que demuestran que el modelo social de los seres humanos consistía en juntarse en pequeñas bandas o clanes, de tipo igualitario, con relaciones estrechas entre sus miembros y la naturaleza (Joubert & Alfred 2007). La necesidad para crear formas comunitarias de vivir surge desde diferentes tradiciones y culturas del mundo por su capacidad de traer una cultura de la felicidad y del bienestar. Como reflejan las palabras del monje budista Thich Nhat Hanh, que colabora con las ecoaldeas;

El próximo Buda no tomará la forma de una persona. El próximo Buda tomará más bien la forma de una comunidad, una comunidad que practique la comprensión y la amabilidad amorosa, una comunidad que practique una forma de vivir consciente. Puede que esto sea lo más importante que podamos hacer para la supervivencia de la Tierra (Thich Nhat Hanh 1987, 33).

Para estimular procesos comunitarios es necesario basarse en valores repetidamente invisibilizados por la cosmovisión moderna. Mientras generalmente se considera que los valores esenciales para el bienestar humano se basan en la satisfacción laboral y la seguridad económica, se argumenta en el libro sobre la dimensión social que el crecimiento personal, la comprensión mutua, el respeto y la amabilidad son fundamentales para liberar el potencial humano y colectivo. La industrialización ha traído consigo la alienación social y el desmoronamiento de la familia provocando una pérdida de relaciones sociales y un aislamiento del individuo frente a la sociedad. La respuesta a esta alienación es el fortalecimiento de procesos comunitarios y colectivos (Joubert & Alfred 2007).

Según Joubert y Alfred, un aspecto importante de las ecoaldeas es la creación del espíritu comunitario porque tiene un impacto directo en el bienestar del humano. Los procesos comunitarios abren camino a una manera diferente de vivir con beneficios que un mundo individualista puede difícilmente ofrecer (Joubert & Alfred 2007). Joubert y Alfred profundizan el tema diciendo que estrechas relaciones sociales permiten criar en un ámbito seguro a los hijos teniendo diversos adultos como modelos. Las personas tienen más tiempo para sus amistades y familiares, pueden crear negocios caseros e industrias artesanas, integrar sus trabajos con el cuidado de los niños, tener más oportunidades para actividades creativas, organizar comidas compartidas y cuidar a los ancianos y otros grupos de riesgo (Joubert & Alfred 2007).

El aprendizaje más importante en una transición de una manera de vivir individualista hacia formas de vivir comunitarias es reencontrar la esencia de la condición humana. Joubert y Alfred relatan que en muchas épocas de la historia el ser humano ha vivido en grupos entre 15 y 50 personas, con excepción de los últimos 200 años, en donde la industrialización empezó a separar masivamente los humanos de su comunidad y familia. La desaparición del espíritu comunitario y las relaciones sociales han hecho que el humano pierda su forma natural de ser

y tenga que adaptarse continuamente a los requisitos de la sociedad moderna (Joubert & Alfred 2007). La filosofía moderna estimula la búsqueda hacia la individualidad y la satisfacción personal y basa su lógica en el éxito personal y el estatus social, mientras el objetivo de los movimientos de las ecoaldeas es crear nuevas formas de vida comunitaria. Según Zeitlin y otros investigadores de ecoaldeas en Senegal, estas nuevas formas de vida pueden inspirarse en el sur mundial en donde una gran parte de las personas sigue viviendo en tejidos sociales tradicionales. La organización social de la aldea tradicional puede resultar uno de los modelos más sostenibles, y añadiendo elementos modernos a estas estructuras tradicionales, estos lugares pueden evolucionar hacia ecoaldeas más integrales. Zeitlin añade que en determinados lugares del mundo ocurren evoluciones distintas, un ejemplo sería en países del sur que todavía no han integrado el consumismo que buscan saltar directamente a un futuro post-industrial (Zeitlin et al. 2007).

En muchas experiencias de ecoaldeas se ha notado que el conflicto es uno de los temas más presentes y que existen varias metodologías para enfrentar estos desafíos. Uno de los aspectos más importantes es equilibrar las necesidades de la comunidad y los espacios individuales. Hay proyectos en donde se vive de manera muy comunitaria y otras en donde la atención es más familiar o individual, permitiendo diferentes maneras de crear comunidad. El eje central en esta búsqueda hacia nuevas convivencias es visibilizar la pluralidad de opciones para relacionarse nuevamente con las personas que nos rodean. Comúnmente se nota que muchas ecoaldeas tienen un tamaño entre 15 y 50 personas en donde una parte de las personas vive a largo plazo en la comunidad, y otra parte se concentra en procesos cortos de aprendizaje y voluntariados.

Joubert y Alfred cuentan que núcleos de este tamaño resultan poderosos porque permiten compartir a pequeña escala y de manera comunitaria las necesidades básicas, mientras dejan suficiente espacio y tiempo para cada individuo. La organización de la comida y de la cocina resultan más fáciles con grupos de este tamaño porque estimulan una organización por turnos y un cultivo colectivo de los huertos y los bosques comestibles. Eso permite a los miembros tener más tiempo para otras actividades y hacer una compra colectiva de productos no disponibles en la comunidad. En muchos casos se establecen relaciones con comunidades y familias cercanas para intercambiar productos caseros (Joubert & Alfred 2007).

En sus estudios sobre ecoaldeas, Gilman constata que las diferentes redes se fortalecen cuando una comunidad empieza a organizarse en diferentes núcleos y se transforma desde una comunidad intencional hacia una ecoaldea. Comúnmente se considera que una ecoaldea tiene que tener por lo menos ocho miembros que viven a largo plazo y que actúan desde diferentes núcleos de acción. Nuevos proyectos empiezan generalmente como comunidades intencionales en donde un grupo pequeño de personas crea espacios comunitarios y establecen una visión comunitaria. En esta evolución surge gradualmente la visión de la comunidad y se formula la intención del lugar (Gilman 2007).

Cada comunidad tiene su propia identidad, permitiendo a cada ser humano encontrar el núcleo o la familia con la que vivir. Según Beatrice Briggs, que investiga dinámicas de grupos, la vida comunitaria implica establecer nuevas relaciones con los miembros del lugar a través de métodos informales, generando convivencias personales. La creación de matrices de confianza es uno de los logros más importantes de las comunidades y permite despertar una mayor afección y responsabilidad hacia los otros miembros. La convivencia próxima genera relaciones estrechas e íntimas en donde se crean relaciones de hermandad. En muchas ocasiones esta sensación de comunidad surge en grandes encuentros de las ecoaldeas en donde las personas se relacionan entre ellas como familiares (Briggs 2007). Gilman añade a Briggs, que en estos encuentros se realiza una visión de una ‘aldea o comunidad global’, en donde las personas se relacionan como hermanos entre sí y entienden a los demás seres como miembros de una familia global (Gilman 2007).

#### **2.4.2.2. Empoderamiento de movimientos sociales**

En su búsqueda sobre la ampliación del movimiento de las ecoaldeas, Gilman constata que la creación de comunidades crea un tejido social en la cual evolucionan nuevos movimientos sociales. El tejido permite a diferentes corrientes de pensamiento de encontrarse y relacionar sus causas comunes. Así, la ampliación de los movimientos sociales permite a cada individuo y a cada comunidad participar desde su propio contexto y aportar de una manera adecuada (Gilman 2007).

Esta diversidad de movimientos muestra un contexto diferente de las dos corrientes más importantes de las últimas décadas. Leila Dregger, una ecoaldeana con enfoque activista y pacifista, cuenta que el liberalismo y el comunismo suponen una organización de la sociedad

centralista y jerárquica en donde un determinado grupo de personas representa los intereses de la sociedad. En el comunismo esta organización centralista viene por parte del Estado en la cual los partidos deciden las políticas de una nación, mientras en el sistema liberal la democracia representativa genera un modelo en donde un determinado grupo de personas tiene mucha influencia en las decisiones. El liberalismo y comunismo son modelos que se parecen, en el sentido de que no estimulan procesos participativos y directos de movimientos sociales, si no que las ponen al margen de sus respectivas estructuras. Aunque se argumenta que la democracia representativa del sistema liberal tiene legitimidad por la posibilidad de votar abiertamente no se atribuye directamente un poder a los ciudadanos de decidir sobre su propio entorno y ambiente. Dregger nota que la centralización del poder es un gran problema del sistema neoliberal, en donde se nota un alejamiento cada vez más considerable de la gente y la política. Así, la influencia del mercado libre y el capitalismo hace que se invisibilicen las alternativas al desarrollo económico generando una imposibilidad para crear verdaderos procesos de paz (Dregger 2007).

El deterioro del medio ambiente y de la naturaleza es una razón común alrededor de la cual se unen los movimientos y esta presión ha generado procesos importantes en la política sobre el medio ambiente. Aunque se permite a pocos actores sociales y activistas expresar sus inquietudes y propuestas, se observa que surgen una variedad de alternativas desde la sociedad civil. Según Capra Carruba, que expone la visión política de Damanhur, uno de las ecoaldeas más grandes en Europa, estas propuestas locales son esenciales para tejer un modelo nuevo en el que las personas puedan participar activamente en las decisiones sobre su entorno para crear convivencias más comunitarias y cercanas. Las organizaciones de vecinos y barriales pueden permitir a las personas conocerse nuevamente y generar redes de intercambio de base comunitaria. Igualmente en áreas rurales la colaboración de pueblos, comunidades y ecoaldeas genera un tejido social que puede organizar rápidamente movilizaciones sociales a una escala más amplia (Carruba 2007).

La evolución de una organización comunitaria supone una descentralización de las estructuras de poder en donde se dirigen gradualmente las responsabilidades hacia las personas. Esta transición hacia un modelo en donde la sociedad civil tiene más posibilidades de gestionar su entorno implica un replanteamiento del poder en todos los ámbitos, de lo legislativo hasta lo educativo, y de lo económico a lo social. En esta búsqueda la mirada hacia el pasado permite

entender cómo funcionaban las sociedades antes de la llegada del mundo industrial para inventar nuevos modelos.

Agnieszka Komoch, una consultora para el movimiento de ecoaldeas, propone generar una organización social mediante formas de democracia directa y deliberativa en donde las personas se involucran en las diferentes esferas políticas con consejos comunitarios. El modelo de consejos comunitarios genera la posibilidad para las personas de participar activamente y obtener un conocimiento integral de todos los ámbitos. Contrariamente al modelo liberal en donde prevalece la especialización en algún ámbito determinado, la esencia está en poner énfasis en el entendimiento integral para encontrar respuestas complementarias (Komoch 2007).

Gilman observa que las comunidades intencionales y ecoaldeas funcionan según modelos ancestrales en donde las formas circulares de organización forman la base. En las ecoaldeas se notan influencias indígenas en la forma de organizarse internamente y exteriormente. Las ecoaldeas se organizan internamente con reuniones cotidianas, semanales y mensuales en donde se decide sobre asuntos internos de la comunidad, mientras que en las redes y los movimientos sociales se observan modelos de democracia directa y participativa (Gilman 2007).

Gilman prosigue diciendo que los mundos indígenas y ecoaldeanos se acercan cada vez más y crean espacios de diálogo en donde se comparten experiencias desde las diferentes realidades, estimulando una difusión de ideas a escala amplia. La colaboración entre estos movimientos sociales fortalece las iniciativas indígenas y occidentales para construir una visión común. Los diferentes movimientos sociales tienen inquietudes en común y comparten sus experiencias para obtener más fuerza frente a las instancias estatales y las grandes empresas transnacionales (Gilman 1995).

Según el académico De Sousa Santos, esto hace que el conjunto de los movimientos sociales se amplíe rápidamente y active grandes grupos de personas en torno a temas urgentes. En otras palabras:

Estamos en un tiempo de crisis muy grave, pero también de resistencias que tienen una característica nueva: son resistencias de otro tiempo, que no están organizadas por los partidos de la izquierda tradicional ni por los sindicatos obreros como tampoco por los movimientos sociales tradicionales (De Sousa Santos 2012, 11).

Estos movimientos generan una búsqueda elaborada de alternativas al sistema predominante, estimulando la posibilidad de conocer realidades diferentes e inspiradoras. Un aspecto fundamental de estos movimientos sociales es que crea comunidades desenvueltas en las que las personas pueden moverse y empoderarse conjuntamente sin estar necesariamente ligadas a una corriente específica. La interacción entre las diferentes comunidades y el empoderamiento de los movimientos sociales se vuelve esencial para entender cómo transformar la sociedad en un modelo de autogestión.

### **2.4.3. Dimensión económica**

Para cambiar las fuerzas e intereses que dan forma a la economía mundial actual se necesitan modelos capaces de reconfigurar la economía global. Con cambios estructurales a base local pueden surgir economías alternativas a nivel global, y dar nacimiento a un modelo de economías circulares. En el libro sobre la dimensión económica de las ecoaldeas se entiende esta transición de la siguiente manera:

Desde el advenimiento de la era de la ciencia en el siglo XVI, los seres humanos se han mantenido al margen del resto de la naturaleza, buscando manipularla para su propio beneficio. Así, hemos aprendido a referirnos al mundo natural como ‘el medio ambiente’ y a verlo, en términos económicos, como poco más que un banco de recursos a ser transformados en productos para el uso y placer de los humanos. Esto nos ha llevado al borde del colapso, con los sistemas naturales esforzándose bajo el peso impuesto por la gran cantidad de población humana y nuestros niveles de consumo. Estamos, sin embargo, en el umbral de un cambio de paradigma — una nueva forma de ver y entender el mundo y nuestro lugar en él — tan grande e importante como la transición de la Edad Media a la era de la ciencia. La nueva era en la que estamos entrando ha sido llamada por algunos la ‘Edad Ecológica’. Se caracteriza por una nueva comprensión de nuestro lugar en el mundo, un hilo más en la trama de la vida y por nuestra interconexión con todos los demás seres vivos (Dawson, Jackson & Norberg-Hodge 2010, 12).

Para entender cómo transformar la economía global hacia un modelo sostenible de la ‘edad ecológica’ hay una variedad de alternativas que ofrecen un panorama de experimentos económicos.

#### **2.4.3.1. Economía comunitaria**

Según los autores del ámbito económico, en las últimas décadas el mundo de la economía se ha expandido de manera incontrolada generando un masivo desequilibrio en las relaciones de las personas con los recursos naturales y el capital. La lógica de la ganancia ha sobrepasado los valores éticos y solidarios en los intercambios creando mecanismos económicos en donde todo está permitido para ganar dinero. Esta distorsión de los valores de la vida pide reencontrar los valores con los cuales intercambiar productos y servicios para dar fruto a un modelo ético que reorganice el modelo económico (Dawson, Jackson & Norberg-Hodge 2010).

Alinear los valores de las personas con las elecciones económicas es necesario para desarrollar una mayor conexión con el propósito de vida de cada individuo. La investigadora y ecoaldeana Helena Norberg-Hodge opina que para encontrar este equilibrio tenemos que encontrar el nivel de prosperidad material necesario para vivir una vida sana y armoniosa, para desde ahí aumentar el nivel de felicidad en la esfera inmaterial. Esta ‘abundancia sostenible’ solicita revalorizar el capital social que genera una profunda conexión con la comunidad, y el capital ecológico que exige vivir como parte de un ecosistema sano y autosuficiente (Norberg-Hodge 2010). Los capitales sociales y ecológicos fortalecen la necesidad de construir indicadores alternativos para crear un modelo de bienestar que no es puramente monetario si no que incluye todos los elementos que afectan nuestro bienestar.

Norberg-Hodge propone redefinir los variables que indican la calidad de vida para realizar cambios exteriores con innovaciones tecnológicas, y cambios interiores en el alma. Para proponer un modelo económico ético la esencia está en una transformación del ser interior para entender en profundidad la relación entre el consumo material y la felicidad. Norberg-Hodge dice que actuar desde el corazón es un proceso íntimo que se lleva a cabo en la esfera personal estando al servicio de las personas y visibilizando un paradigma de sustento justo en donde se vuelven esenciales el acceso a servicios, la calidad de vida, la felicidad y el bienestar ecológico (Norberg-Hodge 2010).

Según el ecoaldeano Michael Schuman, surge un interés creciente para la elaboración de empresas sociales en donde se activa una economía comunitaria, local y solidaria. Una característica de muchas comunidades es que se encuentran en áreas rurales en donde existen redes de intercambio locales y en donde se integran para aportar productos o servicios que no están presentes. Varias ecoaldeas tienen una cara de empresa social en donde se desarrollan productos y servicios que se comparten de manera justa con los pueblos y las economías vecinas. Estas empresas sociales pueden ser consideradas como partes del tercer sector de la economía, situados en un lugar entre los sectores públicos y privados, para combinar lo mejor de ambos. Esto hace que los colectivos pueden tener objetivos sociales como la creación de empleo, el cuidado de niños y mayores, y también medioambientales como proyectos de restauración, reforestación y otros más (Schuman 2010).

Crear una economía comunitaria significa generar empleos que pueden beneficiar a las personas y a la comunidad con nuevos bienes que se comparten para hacer evolucionar la región. La relación económica se convierte en un intercambio en donde los actores se fortalecen y benefician mutuamente. En muchos casos ecoaldeas o asentamientos sustentables aportan productos y servicios que no circulan en economías locales, mientras las comunidades necesitan productos que no se crean internamente. Esta relación hace que ambos actores se conozcan a través del intercambio de productos de servicios a pequeña escala y de carácter local (Greer 2010).

#### **2.4.3.2. Transformación de la economía mundial**

Para transformar la economía mundial se necesita entender las bases sobre la cual se ha construido el sistema capitalista. Según la ecofeminista Vandana Shiva, el éxito de los mecanismos económicos capitalistas se encuentra en la convicción de que este modelo es la única manera de organizar la sociedad y que las demás opciones generan inseguridad, pobreza y violencia. Esta convicción hegemónica invisibiliza otras alternativas al modelo económico actual y hace que no se intente ir a la raíz para resolver las contradicciones económicas.

La inseguridad que se genera por la exclusión ambiental y económica son las raíces del terrorismo, la violencia y la guerra. La seguridad de la gente no se encuentra en los grandes presupuestos militares, bombas más grandes y estados policiales más fuertes. Se encuentra en la seguridad ecológica, en la seguridad económica, en la seguridad cultural y en la seguridad

política. La reconstrucción de estos múltiples valores es la única manera de crear paz, justicia y sostenibilidad (Shiva 2010, 16).

Vandana Shiva constata que la creación de estados policiales tiene un efecto contra productivo y solo trata con los síntomas de una contradicción que está mucho más profundamente anclado en el sistema capitalista. Para resolver esta contradicción es fundamental analizar qué elementos ayudan a reconstruir un ambiente de confianza y paz. Este ‘paradigma de la democracia de la Tierra’, se basa en:

La creación de economías vivas, que protejan la vida en la Tierra satisfaciendo las necesidades básicas y la seguridad económica de todos. [...] La democracia de la Tierra pone la responsabilidad en el centro de nuestras relaciones, con derechos que derivan de las responsabilidades, en lugar del paradigma dominante donde existen derechos sin responsabilidades y responsabilidades sin derechos (Shiva 2010, 17).

Ross Jackson, uno de los pensadores principales del movimiento de ecoaldeas, opina que en esta búsqueda hacia una visión económica post-capitalista es importante realizar reformas en el movimiento del capital para reducir el poder de los especuladores y asegurar que las divisas no colapsan. Jackson manifiesta un interés para realizar una reestructuración de los impuestos, desviándola de las personas y cambiando los impuestos sobre la renta, el empleo, los beneficios, el valor añadido y el capital, hacia un uso responsable de recursos y de la contaminación con impuestos sobre energía, tarifas de agua, tarifas de congestión de tráfico, creación de residuos y emisiones de CO<sub>2</sub>. La idea es de transformar el régimen del libre comercio en ‘formas de proteccionismo positivas, especialmente en la protección del medio ambiente, la seguridad alimentaria y otros ámbitos de interés común’ (Jackson 2010, 31). Estas estrategias de controlar el capital en los flujos de inversión y retomar el control de las economías locales y nacionales para enfrentar las grandes empresas extranjeras, tiene como fin de establecer un modelo económico más humano.

Jackson sigue explicando que no solo es esencial cambiar el régimen de impuestos sino también es importante acabar con los subsidios hacia actividades ambientalmente derrochadoras e insostenibles, como la generación de energía a gran escala, la agricultura industrial o química a gran escala, el uso de combustibles fósiles y los incentivos fiscales para

grandes corporaciones. En vez de apoyar estos procesos se pueden dirigir los subsidios para promover actividades favorables para el medio ambiente como la agricultura ecológica a pequeña escala, la generación de energía a pequeña escala que lleva al ahorro y el transporte público de bajo costo energético (Jackson 2010).

En los procesos de transformación de la economía mundial, Jonathan Dawson, estudioso de ecoaldeas, añade que las transformaciones de los regímenes de impuestos y subsidios pueden acompañarse con la introducción de impuestos sobre la tierra, la creación de una renta básica, la abolición de la deuda internacional, la promoción del comercio justo y la reforma o sustitución de instituciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio. Dawson considera que es relevante pensar en la introducción de un impuesto global sobre actividades que contaminan, especialmente por las rutas de vuelo y del mar pero también en las zonas oceánicas de pesca y la minería de fondos marinos (Dawson 2010). A largo plazo sirve pensar en impuestos sobre gastos militares, el comercio de armas y el comercio mundial con especial énfasis en las transacciones monetarias internacionales, para transformar esta economía mundial en un modelo sostenible y pacífico.

Dawson relata que para salir de una situación que crea un imperativo de crecimiento es necesaria la re-introducción de controles sobre el movimiento de capital, una mayor atención hacia la política de préstamos de bancos privados, la introducción de múltiples monedas que operen a niveles comunitarios, nacionales, regionales y globales, y en un futuro, la creación de una moneda internacional independiente de todas las monedas nacionales (Dawson 2010). Estas estrategias marcan una transformación del sistema monetario a una escala global mientras al mismo tiempo se empiezan procesos de economías locales en la cual se utiliza la moneda de manera responsable.

Desde diferentes corrientes llegan propuestas para cambiar etapa por etapa los mecanismos de la economía mundial alcanzando un modelo alineado con la filosofía de la economía circular. En vez de gastar y perder energía, el concepto de una economía circular mundial busca reutilizar los residuos y empoderar las economías locales. Así, alinear el ámbito económico con la naturaleza significaría implementar un pensamiento cíclico en donde el capital circule de manera protegida y apoye iniciativas complementarias al mundo natural.

#### **2.4.4. Visión del mundo**

La propuesta filosófica de las ecoaldeas intenta ser una cosmovisión post-moderna en grado de presentarse ante el modelo capitalista como una verdadera alternativa. El enfoque espiritual de este movimiento es despertar un estado de consciencia elevado para realizar cambios sistemáticos. Se trata de generar cambios profundos interiormente como exteriormente, y facilitar un proceso de unión entre los sueños interiores y el sueño común. Las ecoaldeas funcionan como laboratorios de experimentación en donde se permite a las personas investigar diferentes maneras de vivir para abrir la posibilidad de cultivar el ser interior.

##### **2.4.4.1. Cultivo del ser**

Según el monje budista Jetsunma Tenzin Palmo, colaborador del movimiento de ecoaldeas, el fundamento de la transformación de la conciencia es entender que todas las especies son seres espirituales que tienen un alma con la capacidad de conectarse con el entorno. La realización de una única comunidad sagrada en donde están presentes de manera indiscriminada todas las vidas de la Tierra es la base para vivir según las leyes de la naturaleza (Palmo 2012). Un elemento importante en la búsqueda espiritual es entender porque el ser humano percibe su vida ordinaria como una cárcel. Aunque las personas nacen en libertad, rápidamente se generan barreras que son en gran parte mentales y se basan en la ignorancia y el miedo. Así, Palmo constata que aunque ha habido un aprendizaje muy grande en la ciencia, la búsqueda interior y espiritual ha avanzado muy poco. Por eso en nuestra época hay una acumulación enorme de conocimiento pero un crecimiento muy débil en sabiduría (Palmo 2012).

Palmo continúa y dice que el mundo moderno ignora en gran parte el verdadero ser y la verdadera naturaleza de este mundo. La corriente del budismo intenta sacar las capas de la individualidad y revelar la consciencia primordial e intrínseca del universo. Esto despierta una percepción del mundo sin palabras, sin tiempo y no-dualista. En el mundo tibetano, quedarse continuamente en un estado elevado de consciencia permite vivir en una realidad en donde uno se encuentra en una sensación de un cielo infinito que no tiene centro o circunferencia (Palmo 2012).

Así, la raíz del problema es que ‘estamos todos dormidos, todos soñando y además creemos en nuestros sueños’ (Palmo 2012, 58). El Budismo dice que externamente no tiene que haber ningún cambio pero que internamente todo cambia y se pone vivo, claro y espontáneo. Así,

Palmo dice en las palabras del Buda que: ‘los deseos son como agua salada, más tomas de ella, más sed tendrás’ (Palmo 2012, 61). Asimismo él considera que uno de los problemas más grandes del mundo occidental es que la noción de felicidad está relacionada con la posesión de objetos, en vez de entender que la felicidad viene del dar, de la generosidad y la felicidad de otros (Palmo 2012).

Según Llewellyn Vaughan-Lee, que expone una visión desde la tradición Sufi, es importante abrir los horizontes de la espiritualidad para transitar de manera completa hacia un mundo de armonía (Vaughan-Lee 2012). Un aspecto fundamental es entender que la Tierra es un ser vivo y espiritual de la cual los seres humanos dependen enteramente. Vaughan-Lee observa que en una gran variedad de tradiciones espirituales está ocurriendo el cambio que va de una espiritualidad individual hacia una espiritualidad colectiva, en donde todos los seres humanos se alinean colectivamente con las energías de la Tierra. Esta consciencia colectiva está en contraste con la espiritualidad antigua que estuvo basada en un aislamiento individual y marca la evolución que está viviendo la humanidad.

La desconexión del humano con las leyes de la naturaleza ha generado una cultura que ha perdido la capacidad de establecer una conexión profunda con el ambiente natural. Para proteger la Tierra cada vez más organizaciones desde el mundo indígena y occidental se unen fortaleciendo el tejido activista desde la sociedad civil. De esta manera se construyó un consejo mundial de representantes de diferentes pueblos del mundo para formular normas y virtudes. En la COP de Rio de Janeiro en 1992 los Guardianes de la Sabiduría formularon su visión para preservar la Tierra:

La crisis ecológica es un síntoma de la crisis espiritual del ser humano, que deriva de la ignorancia. Hoy, la responsabilidad de cada ser humano es de elegir entre las fuerzas de la oscuridad y la fuerza de la luz. Tenemos que transformar nuestras actitudes y valores, y adoptar un nuevo respecto por la ley suprema de la naturaleza divina (Guardianes de la Sabiduría 1992, 108).

Palmo cuenta que el ser humano vive en dos realidades; la verdad convencional y la verdad última. La primera representa los nombres, conceptos y valores mientras la segunda es la realidad innombrable atrás de estos nombres. Según el budismo y el taoísmo el énfasis en la

verdad convencional es una parte importante de los problemas del mundo moderno. Lo que el ser humano conoce es solamente una parte muy pequeña de la realidad entera. El mundo occidental enseña que sabemos mucho y que hay que clasificar los objetos del mundo, mientras las enseñanzas orientales ponen énfasis en la idea de que no saber es una fuerza y que la mirada observadora es esencial para entender la realidad. Según uno de los iniciadores de la permacultura, David Holmgren:

Parte del problema de la psicología vigente que prevalece en nuestra cultura occidental es que estamos separados de la naturaleza y no limitados por sus límites. Claramente la cima y descenso de la energía aplastará de una vez por todas esas visiones equivocadas (Holmgren 2013, 21).

El ser humano busca evolucionar en un ser holístico la unión entre mente, cuerpo y espíritu. La salud personal se vincula con las relaciones del entorno, generando una necesidad de curar la Tierra y dirigir la atención hacia las necesidades insatisfechas de las personas del entorno. Una visión holística de salud se refleja en los métodos tradicionales de curación que ponen la atención en la prevención de enfermedades en vez de la curación de los síntomas.

Según el científico David Bohm, el universo es una unidad viva en donde todo lo que existe está en una evolución mutua y todo lo que ocurre se difunde como una onda a través del espacio y del tiempo. Lo que ocurre en un lugar pasa en todos lados en diferentes escalas y distintos lenguajes. Cuando algo se mueve en algún lugar esto provoca una vibración en el mundo entero y las mismas ideas se despiertan en una variedad de lugares. Todo está conectado en resonancia y cada emerger de algo nuevo viene emitido en todas las partes del planeta. Emitiendo nuevas ideas se tejen redes que puedan convertirse en modelos poderosos de convivencia pacífica. El fortalecimiento del espíritu comunitario abre procesos de curación de la Tierra, generando matrices de confianza entre movimientos sociales y una comunidad activista más amplia (Bohm 1992).

Hardland relata que la Tierra es un ser inteligente y vivo que se autoregula, y el paisaje que nos rodea es un cuerpo que tiene su integridad e inteligencia gobernado por las leyes de la naturaleza. Hardland relata en esta línea la teoría de la biodinámica, que asegura que hay una unión entre los ámbitos energéticos como físicos en donde influencias cósmicas como los

ciclos de la luna y las constelaciones tiene un impacto sobre los seres humanos. La idea de la biodinámica es fertilizar los suelos y cuidar los ritmos naturales de la Tierra para generar una modelo de salud para todos (Hardland 2012). Ambos, la Tierra y el cuerpo humano tienen caminos energéticos y meridianos que a través de técnicas de acupuntura se pueden sanar cuando están bloqueados. Estos meridianos se encuentran igualmente en el paisaje que se puede sanar y fortalecer con prácticas de acupuntura a gran escala. En culturas ancestrales la organización del espacio se vincula con las líneas energéticas de la Tierra y sus espacios sagrados, como pirámides, templos e iglesias que están construidas en estos caminos energéticos de la Tierra fortaleciendo el cuerpo terrestre. Como el mundo moderno no reconoce estas energías sutiles los canales energéticos se bloquean generando incidentes, violencia y sufrimiento. Para restaurar y sanar la Tierra es esencial construir los futuros modelos en línea con los flujos energéticos de la Tierra (Hardland 2012).

En la antigüedad el buscador espiritual subía a la montaña para escapar del bullicio de la sociedad, mientras hoy en día la polución del mundo sube hasta esta misma cima, lo que obliga al buscador espiritual a convertirse en activista. La crisis de la civilización moderna han hecho que el buscador espiritual tenga como prioridad sanar el mundo exterior y así los autores del libro de la visión del mundo dicen que,

La transformación espiritual en la ausencia de un cambio social y ecológico fundamental es en última instancia inútil, como si se pudiese salvar el alma mientras la biosfera se desmorona (Hardland & Keepin 2012, 27).

Hardland y Keepin siguen diciendo que el despertar espiritual significa inculcar amor y sabiduría en los corazones y mentes de la humanidad. Sin esta transformación, incluso las innovaciones ecológicas más prometedoras serán rápidamente superadas por la propagación del consumismo y por el rápido crecimiento de la población en todo el globo. La transformación de la conciencia y los valores no es un lujo reservado para unos pocos, sino que se ha convertido en un imperativo para las masas (Hardland & Keepin 1992). El maestro oriental Tara Singh remarcó que:

La humanidad ha sobrevivido a la pobreza, pero me pregunto si podemos sobrevivir a la riqueza. A medida que aprendemos a reemplazar las adquisiciones materiales con tesoros

espirituales, nos alejamos de la extracción incesante de los recursos externos finitos, y nos volvemos hacia las fuentes infinitas que están dentro de nuestros propios corazones. Así, la maldición de la riqueza desenfadada podrá disolverse en la cura del amor sin límites (Tara Singh 1972, 28).

#### **2.4.3.1. Pensamiento holístico**

Desde diferentes disciplinas académicas se considera que el mundo está viviendo una transición de un paradigma de explotación hacia un modelo basado en las leyes de la naturaleza y del cosmos. Todos los ámbitos de la sociedad están evolucionándose para generar un modelo sostenible a largo plazo. Una enorme cantidad de tradiciones espirituales en el mundo reconoce esta transición como parte de la evolución humana y las ecoaldeas son espacios en donde se experimenta democráticamente con los conocimientos de la ciencia y de la espiritualidad. Esta transición para encontrar una nueva visión del mundo que reintegra la ciencia y la espiritualidad tiene como propósito elaborar un pensamiento holístico.

Para elaborar estos ejes se necesitan otras formas de entendimiento de los progresos científico del mundo moderno para entender como los avances científicos se conectan con la sabiduría ancestral de las tradiciones espirituales. Keepin nos recordó anteriormente de estos principios con las siguientes palabras:

El entendimiento esencial es: más allá de la esfera física existen tejidos y principios invisibles que de alguna manera organizan lo que observamos y experimentamos en el mundo físico. La ciencia descubre que ‘algo transpira más allá de lo que aparece’. Las bases están preparándose para una revolución científica mayor – que eventualmente unirá ciencia y espiritualidad – materia y espíritu – en una unión total (Keepin 2012, 2).

El despertar espiritual en todas las tradiciones del mundo donde la unión de la vida está revelándose en una variedad de maneras, abre nuevos espacios de dialogo a nivel mundial. El encuentro de los pueblos del mundo está fortaleciendo una colaboración y un diálogo de saberes entre las prácticas y enseñanzas espirituales creando un paradigma de sabiduría mundial. El intercambio de los pueblos presenta una perspectiva completa y comprensible del mundo y propuestas realizables en distintas regiones.

Keepin relata que en el dominio de las ciencias naturales ciertas corrientes evolucionan rápidamente y diseñando una visión cada vez más completa de la realidad. La teoría cuántica y la teoría de la relatividad entienden el universo como una red de sistemas energéticos vivos que están interconectados en una red compleja de relaciones que se manifiestan desde un campo unificado escondido. Los átomos anteriormente entendidos como entidades solidas de materia se revelan como ‘tejidos de energía vibrantes, fortaleciendo la idea de que el universo es una única unidad integral’ (Keepin 2012).

La física cuántica demuestra que cada partícula en el universo está de alguna manera consciente de todas las otras partículas. Experimentos en la ciencia muestran la interconexión entre materia y consciencia en donde prácticas como la meditación y el rezo tienen impactos significativos en procesos de curación de organismos desde las bacterias hasta los humanos. Bohm dice que ‘el cosmos es una única entidad en movimiento en donde cada parte contiene la totalidad’ (Bohm 1992, 77). Este concepto está compuesto por un orden explícito e implícito en donde el orden explícito es directamente perceptible con los sentidos del humano mientras el orden implícito no lo es. Pero aunque no se muestra perceptible con los sentidos, esta esfera invisible es tan real como el universo físico que se percibe.

Bohm añade a la famosa ecuación de Einstein, que afirma que energía y materia son dos formas de la misma esencia, que la consciencia es una parte inherente y esencial de nuestra realidad. La teoría desarrollada por Bohm se relaciona con la noción de la impermanencia en donde la naturaleza de la existencia es el cambio perpetuo. Como el microcosmos refleja el macrocosmos, las formas con la cual se presenta el universo no es una colección de objetos si no una comunión de sujetos (Bohm 1992).

La elaboración de un pensamiento holístico implica el reconocimiento de que la vida está organizado por una red invisible en la cual todos los seres tienen un rol específico y definido. El rol de los seres humanos es ser guardianes de la vida en el planeta e interaccionando de manera consciente y responsable con todas las entidades y formas de vida. Basados en esta búsqueda hacia la unión, las ecoaldeas intentan crear modelos de convivencia en donde la elaboración de las cuatro dimensiones de la vida permita vivir de manera armoniosa y coherente con sí mismo y con el mundo.

## **Capítulo 3**

### **Marco metodológico**

#### **3.1. Consideraciones preliminares**

Las ecoaldeas Aldeafeliz en Colombia y Arterra Bizimodu en España están ambas organizadas según una organización circular de modelos de la sociocracia. En este modelo los miembros de la comunidad tienen la posibilidad de participar activamente en grupos de trabajo que se organizan con metodologías de toma de decisiones participativas y directas. La idea es generar una auto-gestión en la ecoaldea con una toma de decisiones por consentimiento y con múltiples círculos conectados por dobles enlaces.

La sociocracia, según Anamaria Ariztiabal, co-fundadora de Aldeafeliz, se entiende como un modelo de círculos menores y un círculo comunitario, conformado por todos los miembros de la comunidad. Cada círculo menor elige autónomamente un representante que transmite los intereses de los miembros del círculo a las reuniones del círculo general creando un doble enlace. En los círculos generales se encuentran los representantes de todos los consejos y se toman las decisiones importantes para la ecoaldea (Ariztiabal 2015). Los principios de la sociocracia son iguales en cada comunidad pero se adaptan de acuerdo a las necesidades y características de cada lugar dependiendo de la cantidad de personas, la disponibilidad y otros más.

El objetivo de este sistema es cosechar la inteligencia colectiva alrededor de cualquier propuesta modificándola constantemente para el bienestar de todas las personas. Con los métodos de sociocracia se toman decisiones por consentimiento y se da valor a la calidad de los argumentos en coherencia a la visión de la comunidad. Las decisiones no son definitivas y están constantemente siendo evaluadas y mejoradas para ser un espejo de las necesidades actuales. Como las decisiones no son permanentes se acepta lo que es suficientemente bueno por el momento y lo suficientemente seguro para intentarlo. De esta forma se mantiene la apertura a la participación horizontal mientras al mismo tiempo se ahorran discusiones desgastantes. Así, el modelo de sociocracia en las ecoaldeas es un elemento esencial para entender cómo se genera un modelo de pensamiento propio.

### 3.2. Categorías de investigación

Para entender cómo actúa este modelo se preguntó específicamente de que manera organizan los ámbitos ecológicos, sociales, económicos y filosóficos dentro de su comunidad y en relación con el mundo exterior. Esto resultó en la elaboración de categorías de investigación que se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 1. Categorías de investigación

<b>Ecología</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Cultivo ecológico</li><li>2. Ecología de saberes</li></ol>
<b>Social</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Creación de comunidad</li><li>2. Empoderamiento de movimientos sociales</li></ol>
<b>Economía</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Economías comunitarias</li><li>2. Economías circulares</li></ol>
<b>Filosofía</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Cultivo del ser</li><li>2. Filosofía holística</li></ol>

Fuente: Datos tomados de Ariztiabal

### 3.3. Estrategia metodológica

Para entender cómo estas ecoaldeas buscan realizar un paradigma post-capitalista se aplica una metodología de investigación basándose en entrevistas en profundidad en las dos ecoaldeas. En adicción a las entrevistas se aplicaron técnicas etnográficas a través de conversaciones formales e informales del día a día, manteniendo una relación continua con los aldeanos (Kottak 2006). En total se realizaron cuatro entrevistas por ecoaldea en donde su puso mayor énfasis en la concretización de las categorías de investigación y el uso de modelos como la rueda medicinal. Se presenta cada ecoaldea con su organización sociocrática y se les evalúa en base a la rueda medicinal como organizador de la información.

En los estudios de caso se utiliza las herramientas de la observación participante, con una colaboración activa del autor en las actividades realizadas por los miembros de las ecoaldeas siguiendo los principios de la antropología cultural (Kottak 2006). Esto implica tareas de bioconstrucción, soporte en los huertos, turnos de cocina, participación en talleres, reuniones y encuentros, colaboración con el mantenimiento general y actividades de ocio. El autor participó en eventos como en el Llamado de la Montaña del 2015, el encuentro anual de las ecoaldeas y de los pueblos indígenas en Colombia, donde se han tenido entrevistas con pensadores indígenas de los pueblos vecinos de Aldeafeliz; los Misak, los Nisa y los Muisca

que han resultado esenciales para la elaboración de la rueda medicinal. El trabajo de campo en las ecoaldeas Aldeafeliz y Arterra Bizimodu se realizó entre enero y mayo 2016, espacio que permitió conocer las interrelaciones de las ecoaldeas mencionadas con otras. Durante la investigación se obtuvo el consentimiento informado de todas las partes afectadas y se les informó sobre la naturaleza de la investigación según los principios antropológicos (Kottak 2006).

Otra de las herramientas utilizadas fueron las entrevistas con representantes de la Red Mundial de Ecoaldeas (GEN por sus siglas en inglés), el Consejo de Asentamientos Sustentables de las Américas (CASA), la Red Europea de Ecoaldeas (GEN-Europa), la Red Colombiana de Ecoaldeas y Comunidades Alternativas (RENACE) y la Red Ibérica de Ecoaldeas (RIE). De estos representantes algunos intervienen igualmente por el instituto Educación Gaia con cursos y programas educativos.

## Capítulo 4

### Estudios de caso

Se investigaron estas categorías de investigación en las ecoaldeas Aldeafeliz en Colombia y Arterra Bizimodu en España, que se eligieron por sus características similares. En la tabla abajo se muestran las características específicas de ambas ecoaldeas.

Tabla 2. Características específicas

<b>Nombre</b>	Aldeafeliz	Arterra Bizimodu
<b>Pueblo</b>	San Francisco	Artieda
<b>Ciudad</b>	Bogotá	Pamplona
<b>Ecosistema</b>	Tropical	Continental seco
<b>Región</b>	Cundinamarca	Aragón
<b>País</b>	Colombia	España
<b>Fecha de fundación</b>	2005	2012
<b>Habitantes</b>	30 (8 niños)	35 (8 niños)

Fuente: Datos tomados de Ariztiabal

Se eligieron estas dos ecoaldeas por su tamaño similar, pero más que todo por su deseo de empoderar el movimiento de las ecoaldeas. Aldeafeliz es la ecoaldea con más experiencia en Colombia y organiza el encuentro anual de las ecoaldeas colombianas, que es una inspiración para muchas comunidades. Arterra Bizimodu por su lado tiene la sede la Red Europea de Ecoaldeas y organiza los encuentros de las ecoaldeas en la península Ibérica y a nivel europeo. Esta actitud ha sido la razón principal por la cual se ha elegido de estudiar profundamente estas dos comunidades y entender si logran generar un pensamiento diferente.

#### 4.1. Aldeafeliz

Aldeafeliz es una de las ecoaldeas con más años de experiencia en Colombia y más activas a nivel nacional y continental. La comunidad se ubica en las cercanías del pueblo de San Francisco de Cundinamarca a una hora y media de la ciudad de Bogotá, a 1550 msnm con una temperatura promedio de 22°C. Las condiciones topográficas y flujos de viento producen un

clima con más humedad y nubosidad que de costumbre para esta altura generando una mayor biodiversidad.

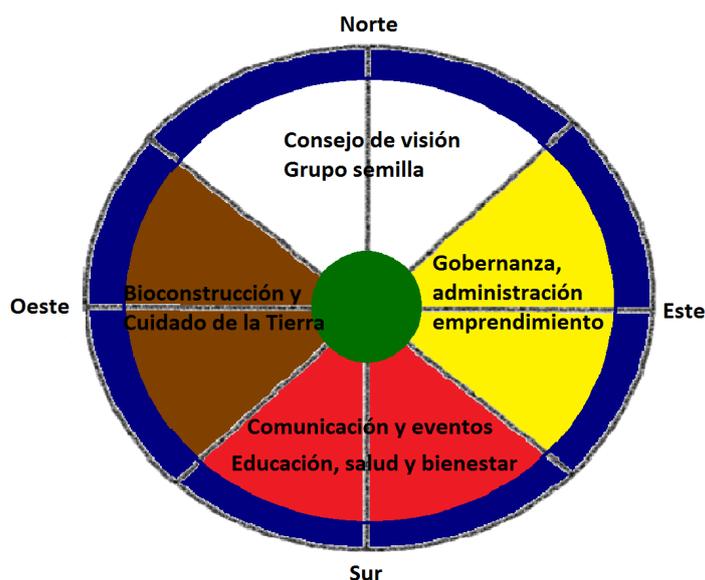
En la comunidad, existen seis células que constituyen su base. En una entrevista, Jate, uno de los pensadores indígenas vinculados a la ecoaldea, explica que en la sociocracia de Aldeafeliz existen grupos de trabajo que son como células porque tienen una manera de funcionar parecida a las células del cuerpo humano por su intercambio continuo.<sup>2</sup> En el ámbito ecológico están dos células; la célula del cuidado de la tierra para ocuparse del cultivo de los alimentos y la de bioconstrucción que incentiva una ecología de saberes.

En el ámbito social existe una célula de educación, salud y bienestar para crear una comunidad sostenible y el otro grupo de trabajo tiene como propósito la comunicación y la organización de eventos para empoderar movimientos sociales. En el ámbito económico la célula de gobernanza, administración y emprendimiento estimula la participación a la economía local para convertirse en un modelo para la economía mundial. La elaboración de la visión de la ecoaldea se encuentra en el consejo de visión que se conoce como el grupo semilla en donde se cuidan valores comunes y se establece una filosofía holística de vida. En el modelo 6 de organización circular se ubican las células de Aldeafeliz:

---

<sup>2</sup> Jate (pensador indígena del pueblo indígena Muisca en Aldeafeliz) en conversación con el autor, enero de 2016.

Figura 6. Organización circular de Aldeafeliz



Fuente: Datos tomados de Van Kampenhout 2016.

#### 4.1.1. Dimensión ecológica

El cultivo ecológico está a cargo de la célula del cuidado de la tierra, de la cual Seija es uno de los responsables. Según sus informaciones la ecoaldea está constituida por un territorio de 7 hectáreas con principalmente cultivos de café, plátano, granadas, naranja, aguacate y guayaba. Antes de la recuperación ecológica del territorio, el espacio había sido organizado como un campo de mono-cultura con pasto para los animales. Después de la intervención de los habitantes se crearon huertos y granjas según los principios de la permacultura, utilizando calendarios biolunares, huertos sinérgicos y métodos para la selección de semillas resistentes.

Los huertos de la comunidad tienen el propósito de proveer a los habitantes de la comida diaria, que puede variar entre frutales tales que legumbres y hierbas aromáticas. Aunque una parte de los alimentos proviene de los huertos colectivos, eso no es suficiente para asegurar una alimentación diaria, lo que implica una compra sistemática de ciertos productos básicos.<sup>3</sup> El territorio contiene también algunos cultivos para la venta exterior que han sido sembrados a gran escala, como el café orgánico, mientras otros productos de la finca como la granola o

---

<sup>3</sup> Seija (Especialista de permacultura y trabajos agrícolas en Aldeafeliz) en conversaciones con el autor, enero del 2016.

jabones de glicerina son más para el consumo interior. El café es sin duda el producto más importante con una siembra de por lo menos 3000 plantas como se observa en la foto 1.



Foto 1. Café orgánico. Fuente: Trabajo de campo

Para obtener tierra fértil, la aldea tiene varios baños secos en donde se acumulan los desechos de los miembros de la comunidad que se reutilizan después de un proceso de compost.

Mientras las cascara de frutas sirven para crear un compostaje vegetal destinadas a los legumbres, los desechos humanos sirven para hacer crecer árboles y plantas. En la finca se han cultivado flores tropicales y hierbas aromáticas para atraer las poblaciones de mariposas, abejas y colibrís, una estrategia que ha aumentado la biodiversidad en la aldea.

La ecología de saberes que se incentiva en la aldea está a cargo de los responsables de la célula de bioconstrucción. Se han construidos las casas según los principios de la bioconstrucción con materiales naturales tales el adobe, la caña, la madera, la paja, la piedra y materiales reciclados como el plástico, llantas, vidrio y otros. La mayoría de las casas han sido propiamente diseñadas por los miembros de la comunidad, generando un proceso de autogestión y empoderamiento comunitario e individual. En la imagen 2 se observa la construcción de una casa con materiales naturales por el arquitecto Carlos Rojas, que lidera la célula de bioconstrucción.



Foto 2. Bioconstrucción en guadua. Fuente: Trabajo de campo.

En base a las prácticas ecológicas en Aldeafeliz se organizan encuentros e intercambios en otros territorios y ecosistemas. Estos intercambios se realizan a través de las redes RENACE y CASA, para crear espacios de diálogo con saberes de otras regiones y territorios. Uno de los encuentros más importantes es el Llamado de la Montaña que se realiza cada año en otro territorio de Colombia, en donde la comunidad que acoge tiene la posibilidad de compartir sus conocimientos. Esta ecología de saberes permite compartir y aprender diferentes metodologías para cuidar un territorio.

El ámbito ecológico que contiene el cultivo ecológico y la ecología de saberes, se basa en un plan maestro de permacultura en donde se:

1. Aprueban pequeñas construcciones, refugios, tarimas y mejoras físicas y de infraestructura de la comunidad
2. Apoya el diseño y se cumple con el reglamento de construcciones de la comunidad
3. Supervisan a los voluntarios que trabajan en proyectos de agricultura y construcción

4. Proponen las metas a personas que intercambian un labor específica para su estancia en la comunidad
5. Monitorean la disponibilidad y el suministro de recursos básicos como agua y energía
6. Crean y supervisan emprendimientos a partir de los recursos agrícolas de la ecoaldea
7. Proponen y coordinan la construcción de la infraestructura comunitaria necesaria

El ámbito ecológico se basa en un conocimiento integral del territorio en donde cada parte del territorio tiene un propósito que varía del cultivo de vegetales y árboles frutales hasta zonas habitadas y ceremoniales. En la educación brindada en la ecoaldea los alumnos aprenden sobre los procesos de cada área generando un espacio de aprendizaje práctico y concreto.

Según Tierra Martínez, uno de los fundadores del CASA que organiza cursos en Aldeafeliz, la ecoaldea es percibida como un campus en donde se sigue un aprendizaje continuo y en donde el territorio constituye el elemento primordial para realizar este proceso.<sup>4</sup>

#### **4.1.2. Dimensión social**

Desde sus inicios la ecoaldea ha tenido como uno de sus ejes principales la elaboración del ámbito social para crear una comunidad sostenible que al mismo tiempo tiene la capacidad de empoderar los movimientos sociales de la región. Como la mayoría de los residentes viene de la ciudad de Bogotá, un objetivo importante fue de crear una conexión entre la vida campesina y de la ciudad. Eso lo muestran los encuentros organizados por Aldeafeliz como el Llamado de la Montaña, que es importante espacio para todas las ecoaldeas en Colombia. Para promover el bienestar en la comunidad, se ha establecido en diversos talleres la importancia de una convivencia en donde todos los miembros se sienten valorizados.

La ecoaldea está constituida por diferentes lugares en donde se desarrollan las actividades sociales. Hay espacios comunales como el comedor, la cocina, la escuela, los talleres, la biblioteca, la lavandería comunitaria y espacios de meditación. La escuela tiene un papel importante en la organización social, mientras el comedor es lugar de encuentro para todas las personas. Los residentes de la ecoaldea viven en casas propias familiares o individuales

---

<sup>4</sup> Tierra Martínez (fundador del instituto de permacultura Na Lu'um en Argentina) en conversación con el autor, octubre de 2015.

mientras que para los visitantes la aldea tiene una casa de huéspedes y un espacio de camping en las cercanías del río (Diario de campo, 23-01-2016).

Para la creación y el mantenimiento de la comunidad, Aldeafeliz tiene una célula de educación, salud y bienestar que tiene como funciones de velar por el bienestar integral de los miembros, la integración, el entretenimiento y la recreación. Este consejo que promueve el bienestar comunitario:

1. Hace un diagnóstico de las necesidades de los niños y adultos
2. Cuida una sana alimentación
3. Cuida la gestión emocional comunitaria y apoya la resolución de conflictos de la comunidad
4. Propone planes de educación para todas las edades
5. Tiene la atención de primeros auxilios y del botiquín de la aldea
6. Recopila información de sanadores y terapeutas con intención de construir un lugar para la atención a la salud
7. Identifica las necesidades de crecimiento personal de la comunidad buscando apoyo externo
8. Adecua los espacios físicos y energéticos internos para eventos
9. Actualiza el libro de recetas de la ecoaldea
10. Cuida la lavandería, la cocina, la escuela, el temazcal y los lugares de almacenamiento de alimentos

Según el pensador indígena Jate, mencionado anteriormente, solo con una atención adecuada de la convivencia comunitaria, es posible tener un colectivo poderoso con la capacidad de empujar y crear movimientos sociales.<sup>5</sup>

La dimensión social de la comunidad implica una doble relación a través de relaciones comunitarias y la emisión de impulsos exteriores. Para asegurar este intercambio Aldeafeliz ha creado una célula de comunicación y eventos:

---

<sup>5</sup> Jate, conversación.

1. Aprueba propuestas de eventos, talleres y actividades dentro de la comunidad
2. Implementa y actualiza el protocolo de realización de eventos con ecoaldeanos
3. Centraliza las actividades de promoción de Aldeafeliz
4. Asegura la buena comunicación al interior y exterior de la aldea
5. Genera cuatro eventos al año de carácter comunitario
6. Amplia la base de datos, tiene el calendario de eventos y designan turnos para gestionar eventos

Se presentan una variedad de eventos en la comunidad que pueden variar de muchas maneras. En primer lugar hay un responsable para la relación con los vecinos, el pueblo y el ayuntamiento, a través de eventos artísticos y la difusión de un programa semanal de la radio comunitaria de San Francisco de Cundinamarca. En segundo lugar se organizan eventos y talleres temáticos para las personas de la región, que puede variar de talleres como de comunicación no-violento o de sociocracia hasta festivales de artes y danzas. En tercer lugar Aldeafeliz organiza en conjunto con otras ecoaldeas y varios pueblos indígenas de Colombia el Llamado de la Montaña, un encuentro anual de 4 días, en donde se busca de promover una visión alternativa de sociedad y convivencia.

En la siguiente imagen se retrata uno de estos eventos realizado a inicios del año 2016.



Foto 3. Encuentro de la búsqueda de futuro 2016. Fuente: Trabajo de campo.

La búsqueda de futuro es un encuentro en donde se elabora la visión de una comunidad para un periodo determinado. Como se nota en la foto 3, la organización de este encuentro se hace en pequeños grupos en donde los miembros forman círculos para profundizar determinados temas y luego compartir estas reflexiones en círculos más grandes. En la búsqueda de futuro se estableció la visión de la ecoaldea por los siguientes 10 años a través de metodologías sociocráticas en donde todos los aldeanos participaron activamente (Diario de campo, 26-01-2016). Estas prácticas generan un tejido poderoso, diverso donde los miembros se relacionan en círculos interiores para cultivar la sociabilidad.

#### **4.1.3. Dimensión económica**

La organización económica de Aldeafeliz tiene como propósito gestionar de manera adecuada los gastos de la comunidad realizando actividades que beneficien a todos. Los integrantes de la ecoaldea han establecido procesos que permiten financiar proyectos comunes y emprendimientos individuales para la construcción de casas y la elaboración de productos. Aldeafeliz tiene una célula de gobernanza, administración y emprendimiento que estimula un intercambio duradero y creativo para su economía local. Esta célula busca:

1. Priorizar la inversión de recursos económicos y acompañar la elaboración de presupuestos de las células
2. Administrar la caja mayor, menor y crear un fondo de ahorro ecoaldeano
3. Formarse como facilitadores de sociocracia y en temas administrativos
4. Elaborar y administrar un plan de valor económico según los diferentes roles y trabajos de los aldeanos especificando derechos y deberes de estos roles en la comunidad
5. Apoyar la realización de eventos de gran tamaño o mingas que demandan el apoyo de toda la comunidad
6. Conseguir apoyo externo para estos emprendimientos
7. Planificar una estrategia financiera, la representación legal de Aldeafeliz y una protección en caso de riesgos tanto de salud como laboral

El ámbito económico está formado dos diferentes sistemas; 1) el sistema interno de intercambio comunitario, y 2) está la venta de productos y actividades propuestas al mundo exterior. Esto significa más concretamente que la comunidad tiene un sistema en donde las personas tienen diferentes responsabilidades y derechos según su estancia y participación.

Hablando con algunos integrantes de Aldeafeliz me han explicado que hay un modelo de entrada en donde las personas que quieren involucrarse obtienen cada vez derechos y asimismo responsabilidades. Este proceso de inserción empieza después de 3 meses y dura hasta 1 año, para que el nuevo integrante forme parte integrante de la ecoaldeas. La inserción de un nuevo miembro implica una cantidad de dinero de 1000 euros que va a la caja común para fomentar la ecoaldeas.

Estos mecanismos funcionan en ecoaldeas que tienen varios años de existencia y en Aldeafeliz esto ha resultado en diferentes categorías de participación en la comunidad:

1. Tortugas: residentes y miembros de la asociación
2. Escarabajos: no residentes y miembros de la asociación
3. Colibrís: miembros honorarios y donantes de conocimiento
4. Libélulas: donantes de recursos materiales
5. Palomas: personas que se han retirado de la comunidad

6. Cóndores: personas que ingresan a la comunidad a cambio de una labor específica
7. Voluntarios: personas que se quedan por una estadía determinada en la comunidad

Estas categorías ayudan a que cada cual encuentre su rol en la comunidad y contribuya a su manera a la economía de la ecoaldea. Los mecanismos económicos tienen como propósito reducir al máximo los gastos abriendo las posibilidades a la economía del entorno. Con la venta de productos como el café, ropa y de servicios como los programas educativos, la comunidad desarrolla su modelo económico.

#### **4.1.4. Visión del mundo**

Aldeafeliz es una comunidad con personas provenientes de muchas regiones de Colombia en donde los miembros tejen una visión en base a sus historias, memorias y subjetividades. El consejo de visión lo asegura el grupo semilla. Este grupo está compuesto de tres personas, todas de la categoría tortuga, que se elige cada tres años. Este consejo busca:

1. Ser guardián de los acuerdos, principios y valores de la comunidad, crear los escenarios necesarios para que estos sean respetados y practicados
2. Ser guardianes de la historia de la aldea
3. Estar a cargo de realizar propuestas y tomar decisiones en las áreas de visión, misión y acuerdos fundamentales
4. Participar en la resolución de conflictos que no hayan podido resolverse a través de la célula de salud y bienestar

Además este grupo semilla tiene las funciones de:

1. Aprobar el ingreso de nuevos miembros, voluntarios, pasantes y aspirantes
2. Realizar diálogos con residentes sobre su estatus de compromiso con la comunidad
3. Velar que el procedimiento de resolución de conflictos y el protocolo de límites y consecuencias se cumple
4. Decidir retiros parciales o definitivos de personas de la comunidad

Carlos Rojas, uno de los fundadores de Aldeafeliz y miembro del grupo semilla, relata que uno de los lugares en donde comúnmente se reúnen es el cismuy de la imagen 4.<sup>6</sup>



Foto 4. El cismuy. Fuente: Trabajo de campo.

El pensador indígena, Jate, relata que el cismuy es una construcción filosófica nueva, basada al mismo tiempo en los saberes de los pueblos indígenas vecinos y saberes contemporáneos. Este lugar sagrado fue ideado con la participación durante cuatro años de líderes indígenas desde diferentes pueblos. El resultado es una construcción simbólica y material.<sup>7</sup>

También se utiliza el ‘temazcal’ para practicar ceremonias basadas en las tradiciones de los pueblos indígenas del norte de América. Así varios hogares en la ecoaldea se han convertido en una simbiosis entre el mundo ancestral y moderno generando nuevas creaciones de ambos mundos. Estos lugares intentan ser espacios en donde se puede cultivar un bienestar interior. En la foto 5 tomada durante la búsqueda de futuro se presentó esta visión con las siguientes palabras:

---

<sup>6</sup> Carlos Rojas (fundador de Aldeafeliz y arquitecto en bioconstrucción en Colombia) en conversaciones con el autor, enero del 2016.

<sup>7</sup> Jate, (pensador indígena) en conversación con el autor enero 2016.

En Aldeafeliz tenemos como pilar la espiritualidad que nos nutre de sabiduría y nos conecta con lo sagrado en lo cotidiano, fomentando así nuestra hermandad y la calidad de todas nuestras relaciones contenidas con el amor. Cultivamos activamente nuestro ser a través de prácticas saludables a nivel individual, familiar y comunitario en todas las dimensiones. Celebramos la autenticidad del ser honrando lo transcultural y creando espacios donde florece la palabra viva desde el corazón (Búsqueda de Futuro, 22/24-01-2016).

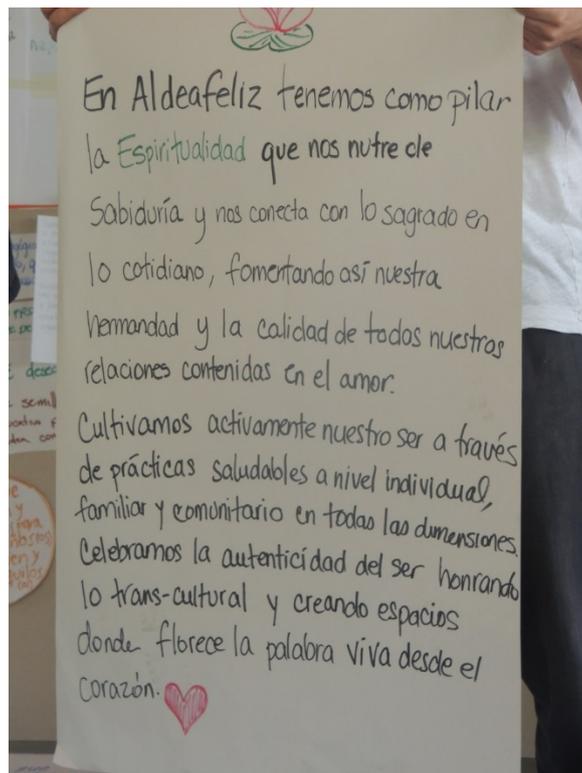


Foto 5. La visión de Aldeafeliz Fuente: Trabajo de campo.

Según Jate, la visión que se teje en la ecoaldea es una construcción de todas las personas para expresar la autenticidad del ser estimulando la búsqueda hacia una vivencia en armonía.<sup>8</sup>

Con esta visión termino de exponer la ecoaldea Aldeafeliz, para ir al hemisferio norte en la ecoaldea Arterra Bizimodu.

---

<sup>8</sup> Jate, (pensador indígena) en conversación con el autor enero 2016.

## **4.2. Arterra Bizimodu**

Arterra Bizimodu es una comunidad ubicada en la región de Aragón en la frontera con Navarra y el País Vasco en una zona donde se han recuperado diversos pueblos abandonados. La palabra ‘arterra’ es una simbiosis de la palabra ‘arte’ y ‘tierra’ mientras ‘bizimodu’ significa ‘modo de vivir’ en lengua euskera. Se sitúa a 650 msnm en el valle del río Aragón a 40 kilómetros de la ciudad de Jaca y 60 kilómetros de Pamplona. La ecoaldea se ubica en un clima mediterráneo continental seco al pie de las sierras pirenaicas al interior del país.

En España, como en varios países del sur de Europa, existe un importante movimiento de recuperación de espacios abandonados en ámbitos rurales. En el País Vasco, la ecoaldea Lakabe, que tiene 36 años de existencia, es una referencia importante para la recuperación de pueblos abandonados y la creación de ecoaldeas. En esta región ha surgido un amplio movimiento de recuperación y liberación de pueblos abandonados como Aizkurgi, Uli, Artanga, Aritzkuren, Galduroz, Rala y otros más.

La intención de esta ecoaldea es de crear un lugar de aprendizaje mezclando diferentes líneas de pensamientos. Estas corrientes se basan en la educación libre, el aprendizaje holístico, la educación de ecoaldeas, etc. En el año 2015 se invitó la GEN-Europa, para continuar la evolución y compartir su saber.

### **4.2.4. Dimensión ecológica**

La ecoaldea funciona con dos espacios principales, una parte en donde se trabaja la tierra y se cultivan los alimentos, y otra en donde residen los habitantes.

Con respecto al cultivo de la tierra, la idea es llegar a una autonomía alimentaria, se eligió como método la permacultura. Las prácticas agrícolas se realizan a través del proyecto de la huerta, en donde se siembran vegetales para el consumo interior y para la venta a los pueblos vecinos. Los miembros de la comunidad tienen también la posibilidad de hacer sus propios huertos. Según Fanny van Hal, las semillas biodinámicas y los diversos métodos para la

preparación del suelo como en la imagen 6, tienen un gran valor cualitativo.<sup>9</sup> Se observa que el trabajo con la tierra es relativamente nuevo y los procesos se encuentran en los primeros ciclos de siembra y cosecha (foto 6). Por el momento no hay rendimiento suficiente para cubrir la necesidad en frutas y verduras.



Foto 6. Métodos para arar la tierra. Fuente: Trabajo del campo.

El intercambio de saberes de Arterra Bizimodu se basa en dar talleres temáticos (sobre biogás, detergente natural y otros). Una idea que pareció interesante a nivel ecológico es que los habitantes de la comunidad traen sus restos orgánicos, los que se pesan, y se cambian por huevos. Para esta propuesta la comunidad cuenta con un gallinero de 30 gallinas. La comunidad posee también algunos caballos que se utilizan para hacer paseos. Asimismo se organizan jornadas de puertas abiertas y estadías de voluntariado para presentar el proyecto y aprender de los nuevos integrantes. La comunidad organiza encuentros de redes como la RIE y la GEN, pero como se encuentra en sus primeras fases, no ha conseguido a generar un intercambio de saberes elaborado.

#### **4.2.2. Dimensión social**

---

<sup>9</sup> Fanny van Hal (responsable del proyecto agrícola en Arterra Bizimodu) en conversaciones con el autor, mayo del 2016.

En el ámbito social Arterra Bizimodu explora y difunde modelos de co-habitar como alternativa al modo actual de vivir. El co-habitar es una manera de vivir entre el modo individualista y una manera comunitaria. Los habitantes comparten el almuerzo y algunas tareas en particular, pero viven esencialmente en sus núcleos. Según Alfonso Flaquer, el co-habitar es una manera para encontrar un espíritu colectivo guardando la vida personal y familiar.<sup>10</sup>

La estructura de Arterra Bizimodu está constituida por apartamentos en el edificio principal, (foto 5) en la cual residen los habitantes y en donde cada individuo o familia gestiona su propio espacio. En otras zonas del edificio se encuentran lugares comunitarios como la cocina, el comedor, la escuela, el centro de encuentros y la taberna.



Foto 7. Edificio principal de Arterra Bizimodu. Fuente: Trabajo de campo.

En la organización social interna Arterra Bizimodu funciona con modelos sociocráticos e indaga nuevos modelos de gobernanza que cuiden la toma de decisiones y la eficiencia de la organización. Según Flaquer, se intenta trabajar con el consenso, el círculo como espacio del

---

<sup>10</sup> Alfonso Flaquer (director de la GEN y residente de Arterra Bizimodu) en conversaciones con el autor, mayo del 2016.

poder y las elecciones sin candidatos.<sup>11</sup> La práctica muestra que el ámbito social se encuentra en sus primeros pasos y que está en pleno desarrollo (Diario de campo, 21-04-2016).

La escuela libre, conocida como el Kimuak, es un espacio en donde se cultivan las relaciones sociales y se educan los niños de la comunidad. La escuela está dirigida por 3 personas de la comunidad y con 3-4 personas de afuera que intervienen con conocimientos específicos. Esta escuela es un experimento de educación libre y comunitaria que se desarrolla según las necesidades de los niños y las edades.

Arterra Bizimodu quiere un rol principal para estimular movimientos sociales. Por eso aceptó la GEN-Europa hace un año, que lo conecta con las redes nacionales, con programas educativos, con encuentros y alianzas.<sup>12</sup> La GEN-Europa se desplaza cada tres años a otra ecoaldea empoderando diferentes comunidades, descentralizando el poder y difundiendo las ideas de ecoaldeas.

#### **4.2.3. Dimensión económica**

En la comunidad se apoyan dinámicas que reducen y comparten las necesidades personales y colectivas según una lógica de dar y recibir. Se trata de alcanzar economías sencillas y familiares, mediante la sinergia de los diferentes proyectos. En esta ecoaldea existe un proceso para integrarse y una estancia determinada para vivir en el lugar. Después de los primeros meses se inicia un proceso de integración en donde la persona adquiere mayor implicación y a partir de este momento realiza un pago mensual para el alquiler de la vivienda. Como Arterra Bizimodu arrienda su espacio no tiene la autonomía para cubrir los gastos de la vivienda, y busca reducirlos con la participación de los miembros. En el 2016 el alquiler era de 350 euros mensuales por persona, una cantidad de dinero ligeramente debajo de la media regional. El alquiler de todo el edificio es de 9000 euros al mes con la posibilidad de comprar el edificio y los terrenos en los próximos años para realizar una ecoaldea a largo

---

<sup>11</sup> Alfonso Flaquer (director de la GEN y residente de Arterra Bizimodu) en conversaciones con el autor, mayo del 2016.

<sup>12</sup> Alfonso Flaquer (director de la GEN y residente de Arterra Bizimodu) en conversaciones con el autor, mayo del 2016.

plazo. Del otro lado se da la posibilidad a los voluntarios de quedarse por una estadía de 10 días sin pago ninguno, pero con 5 horas trabajo al día por la comunidad.

La GEN-Europa ha elaborado un modelo para estimular la creación de ecoaldeas con ofertas de vivencia y trabajo en las ecoaldeas que demandan su apoyo. Su método es de establecer qué se necesita para desarrollar la ecoaldea y de ahí decidir que trabajos tienen que realizarse. Esta resulta en un plan de trabajo por tres años en donde la ecoaldea estará financiada por la GEN-Europa, y durante la cual llegan personas para trabajar en la comunidad. Estas personas se les ofrecen la posibilidad de vivir en la ecoaldea apoyándoles con un financiamiento por su labor. Esto permite igualmente de pagar el alquiler y desarrollar actividades bajo una lógica diferente con la creación de productos biológicos y sanos. Las actividades económicas varían, se pueden encontrar, producción de cerveza artesanal, productos de limpieza o cremas naturales, y al mismo tiempo talleres y encuentros donde se enseñan temas como la bioconstrucción, el biogás y la educación para niños (Diario de campo, 23-04-2016). De esta manera la GEN-Europa tiene un rol fundamental, casi absoluto, en la economía de la ecoaldea.

#### **4.2.4. Visión del mundo**

Arterra Bizimodu se encuentra en una región donde se recuperan los saberes ancestrales locales y de otras regiones del mundo. Se combinan diferentes mundos con prácticas y rituales de diversas culturas que pueden complementarse y generar un entendimiento más completo del mundo. Uno de estas ceremonias culturales y espirituales es el temazcal que se practica cada vez más en las ecoaldeas. Las ceremonias de temazcal, que vienen originalmente de los pueblos indígenas del Norte-América, tienen la función de liberar los bloqueos de las personas para reconectarles con la sabiduría ancestral. La ceremonia consiste en cuatro sesiones para agradecer las cuatro direcciones de la rueda medicinal y los elementos que vienen con cada dirección, que son el aire, agua, fuego y tierra. Se realiza el proceso poniendo agua fría en piedras calentadas al fuego que se ubica a la entrada de la casa medicinal. Esta construcción redonda (imagen 8) está cubierta de mantas y telas en donde se queda el humo para facilitar una limpieza del alma y reconectarse con los elementos de la naturaleza (Diario de campo, 27-04-2016).



Foto 8. Ceremonia de temazcal. Fuente: Trabajo de campo.

La comunidad se caracteriza por su rápida expansión (35 personas en 3 años contra 30 en 10 años en Aldeafeliz). Julio Aguirre, pensador de la cultura vasca ancestral, considera que la comunidad tiene el rol de reactivar la antigua cultura vasca reutilizando los pueblos abandonados.<sup>13</sup> Él quisiera recuperar el pensamiento ancestral de la zona, pero esto es muy difícil de realizar mismo en la ecoaldea. No se observa un compromiso general de los habitantes.

#### **4.3. Análisis de los casos**

La investigación muestra como dos ecoaldeas intentan construirse según un pensamiento diferente del capitalismo basándose en saberes invisibilizados por la sociedad moderna. A base de ambos casos se analiza como construyen un modelo de organización propio a través de las dimensiones ecológicas, sociales, económicas y la visión del mundo.

Como primera observación se nota que en Aldeafeliz los proyectos agrícolas se encuentran en una fase más avanzada que en Arterra Bizimodu, en base a la diversidad y el resultado de

---

<sup>13</sup> Julio Aguirre (fundador de Arterra Bizimodu) en conversaciones con el autor, mayo del 2016.

cultivos. En la educación ecológica y la recuperación de saberes ecológicos ancestrales, vemos que en Aldeafeliz se mantiene un trabajo constante, que son pilares de su propuesta, mientras que en Arterra Bizimodu no logran darle el valor que quisieran. Asimismo, en Aldeafeliz existe un intercambio de saberes ecológicos con pueblos indígenas y otras corrientes que resulta en la recuperación de la fauna y flora nativa y amplios procesos de bioconstrucción. La comunidad tiene estrategias para reducir el impacto ambiental, reciclando materiales para la construcción ecológica y recuperando los residuos humanos para recuperarla como tierra fértil. Como uno de los pocos puntos en común se observa que ambas comunidades generan compostaje cuidando sus residuos orgánicos.

Además de la recuperación de los saberes ecológicos, Aldeafeliz tiene un grupo de trabajo que estimula el bienestar común. Este grupo se basa en la organización comunitaria del mundo indígena e incluye ciertos elementos modernos en su evolución. En este proceso se han creado casas familiares diseñadas por los aldeanos a base de saberes ancestrales con espacios comunitarios como la escuela, para realizar actividades comunitarias y artísticas. Del otro lado, en Arterra Bizimodu el método impersonal de co-habitar en apartamentos hace que los integrantes no generan un espíritu comunitario, aunque existen suficientes espacios comunitarios. Eso confirma las ideas del Buen Vivir de que es importante reencontrar modelos naturales de convivencia para fundarse en los principios ancestrales. Otra de las pocas cosas que tienen en común es la capacidad de organizar encuentros que empoderan movimientos sociales regionales.

Desde la perspectiva económica, Aldeafeliz intenta recuperar una economía comunitaria con la producción de productos ecológicos y una oferta de servicios basados en un cultivo responsable del sector agrícola. Arterra Bizimodu tiene un funcionamiento diferente, en donde la colaboración con la Red Mundial de Ecoaldeas permite apoyar actividades económicas de residentes para crear productos propios y organizar encuentros. Ambas comunidades logran generar una economía comunitaria, pero en las dos comunidades se encuentra una oposición al pensamiento del Buen Vivir por el modelo de entrada que exige una cantidad de dinero para formar parte de la comunidad.

Además a esta oposición, Arterra Bizimodu añade su condición de financiamiento externo, que es muy diferente a los modelos de auto-organización de las sociedades indígenas. Como

los actores exteriores determinan la continuación del proyecto, es difícil para Arterra Bizimodu crear un modelo de autonomía económica.

En Arterra Bizimodu esta dependencia económica y los pocos años de existencia no han permitido desarrollar una visión elaborada para recuperar el pensamiento ancestral de la región o desarrollar un pensamiento propio. Como las personas provienen de contextos diferentes, no establecen una relación profunda con el entorno y no dan mucha importancia a la creación de espacios apropiados para elaborar una visión de conjunto. Aunque diversos integrantes tienen la intención de recuperar la tradición ancestral vasca y en base a esta tradición crear un pensamiento propio, la comunidad no ha articulado esto como un objetivo común. Por el otro lado, la visión de Aldeafeliz se basa en la participación de personas con raíces locales para construir una identidad que se encuentra entre el mundo ancestral y moderno. La comunidad apoya activamente los movimientos indígenas en Latinoamérica y busca contribuir a la búsqueda del Buen Vivir hacia una vida armoniosa. Además, los miembros de la comunidad articulan que la ecoaldea tiene como propósito convertirse en un centro educativo regional en donde se estudian conocimientos ancestrales y modernos.

Así, Aldeafeliz toma un papel como puente entre los saberes ancestrales de la región y las necesidades de la sociedad moderna. Este intercambio con las ideas del Buen Vivir resulta en la creación de un pensamiento ancestral propio con diversos grupos de trabajo como se muestra en la figura 6, que tiene rasgos similares a la rueda medicinal de las ecoaldeas diseñada en la figura 5. La ecoaldea muestra cómo el pensamiento ancestral evoluciona mientras que el acercamiento con las comunidades indígenas permite reapropiarse del pensamiento ancestral sin perder su esencia. Lo que muestra más claramente esta colaboración es la presencia de pensadores indígenas durante eventos internos de reflexión o de ceremonia, y durante el Llamado de la Montaña en donde participan líderes indígenas de todo el país. Arterra Bizimodu no logra ser un puente entre los saberes ancestrales y modernos porque no ha dado valor suficiente a la consciencia colectiva que podría resultar en un pensamiento propio. Así, la ecoaldea no encontró su esencia y no logra tener un alma comunitaria, ni avanza hacia un objetivo colectivo. La presencia del financiamiento individual que es la base para una ecoaldea, no ayuda a la toma de conciencia comunitaria, lo que cuestiona si se puede considerar como ecoaldea.

En base a estas observaciones se toma en consideración que las siguientes variables influyen en la creación de un modelo post-capitalista. En primer lugar, visto la diversidad de ecosistemas, es importante comparar ecoaldeas con ecosistemas parecidas y ubicar ecoaldeas que se encuentran en regiones con un intercambio similar de saberes ecológicos. En un segundo instante las ecoaldeas tienen que tener una convivencia comunitaria parecida en un contexto de movimientos sociales regionales del mismo tamaño. Un tercer aspecto es de ubicar ecoaldeas que tienen una autonomía económica similar, y con una capacidad semejante para crear economías circulares que influyen a una escala más amplia. A cuarto plazo la participación de personas vinculadas al territorio para encontrar visiones comunitarias parecidas juega un rol fundamental. En fin se observa que son importantes los años de existencia, la estructura de las viviendas principales y la presencia de múltiples centros de iniciativa.

## Conclusiones

La pregunta inicial de la tesis es si las ecoaldeas logran a construir un paradigma post-capitalista reapropiándose de los saberes ancestrales. Un elemento fundamental en este proceso es la creación de una epistemología de saberes en donde las diferentes formas de conocimiento obtienen el valor que les corresponde para incentivar una forma de pensar que establece un intercambio armonioso con la naturaleza.

La primera observación es que la rápida expansión del concepto de ecoaldeas en un periodo de 40 años muestra que hay una gran necesidad para reapropiarse de conocimientos invisibilizados e investigar otras maneras de vivir. La tendencia de estas comunidades de reutilizar conocimientos olvidados por la modernidad es un aporte valioso que contribuye a la creación de una manera cíclica de pensar. El pensamiento cíclico que se expone a través de la rueda medicinal se encuentra en oposición a la visión capitalista de acumulación de bienes, porque no se motiva por una necesidad de expansión a largo plazo, sino más bien por un bienestar de todo el ecosistema.

Esto puede llevarnos a pensar que el pensamiento ancestral rechaza la evolución, pero varios elementos demuestran el contrario. La evolución está claramente presente pero se articula de manera diferente, basándose en una relación armoniosa entre la identidad interior y la convivencia exterior. Se considera que los cambios que se realizan en el mundo exterior son la proyección de necesidades interiores que benefician al conjunto de los seres vivos. Para decidir si la evolución beneficia a todos se han establecido cuatro etapas fundamentales en la investigación.

En primer lugar se tiene que averiguar si una nueva propuesta beneficia al cultivo ecológico de la tierra, las plantas, los árboles y los ecosistemas para asegurar una convivencia armoniosa con los elementos de la naturaleza. El aprendizaje de estos saberes, que se presentan bajo los principios de la permacultura, se alimenta con un intercambio de saberes desde diferentes territorios, empoderando las personas y los ecosistemas. Estos saberes ecológicos están relativamente presentes en las ecoaldeas aunque hay dependencias exteriores considerables a nivel de autonomía alimentaria.

En segundo lugar las ecoaldeas consideran que un cambio positivo tiene que beneficiar a la estructura comunitaria de la ecoaldea. Esta necesidad es una reacción al individualismo que deteriora la calidad de las relaciones humanas y dificulta la convivencia humana. En ambas ecoaldeas el ámbito social comporta dificultades, lo que complica la posibilidad de ampliar sus realidades y crear un movimiento social más poderoso.

La tercera etapa a considerar es si un nuevo aporte beneficia la economía comunitaria y estimula los residentes a continuar o crear actividades. Aunque hay un parte de las iniciativas que funciona adecuadamente existen restricciones monetarias para integrarse y formar parte de la economía ecoaldeana. El hecho de que se necesita un presupuesto determinado limita el acceso a ciertos grupos sociales causando desigualdades y un compromiso menor. Estas dificultades bloquean la posibilidad de transformar la economía global con propuestas comunitarias, reduciendo considerablemente el poder de estas comunidades.

La última parte de la propuesta de las ecoaldeas se basa en un cultivo espiritual del ser y en una capacidad de vivir con una filosofía de vida comunitaria. Así, cualquier iniciativa tiene que ser coherente con los deseos del corazón y las acciones exteriores. Esto demanda una motivación absoluta, y aunque hay primeros pasos hacia esta armonía faltan elementos esenciales para decir que las personas de las ecoaldeas viven según principios post-capitalistas.

Por ende, se puede decir que no existe una organización capaz de desarrollar un modelo post-capitalista por una falta de calidad y cantidad. Como se observa en ambas ecoaldeas, la calidad de la organización interna es insuficiente para desarrollar iniciativas más influyentes, lo que invita a pensar que hay una dificultad en la auto-organización o que no existe la voluntad de establecerse como ecoaldeas más grandes. Un segundo dato importante es que hay algunas ecoaldeas en los alrededores de ambas comunidades pero no suficientes para contribuir a un cambio profundo a escala local, regional, nacional o global. Esto la demuestra también la cantidad de ecoaldeas en el mundo que no sobrepasa las 15000 iniciativas y que no logra articularse como un movimiento social planetario.

Aunque las ecoaldeas no tienen la capacidad de transformar la sociedad actual, su existencia permite de pensar y vivir de una manera diferente al margen del sistema. Aunque a pequeña

escala, se constata que las ecoaldeas son una ruptura definitiva con el sistema capitalista con una epistemología de saberes basado en la convivencia con la naturaleza. Este nuevo pensamiento es cíclico y beneficia a todos los actores del ecosistema fortaleciendo el conjunto de las relaciones. Esta diferencia radical entre una visión capitalista que se basa en una explotación del planeta y del otro lado un movimiento de ecoaldeas que quiere cohabitar con la Madre Tierra, es tal vez la razón más importante por la cual se puede considerar que existe el potencial de volverse un motor de transformación en cierto momento de la historia.

La construcción de un paradigma post-capitalista ocurre en diferentes etapas en el mundo de las ecoaldeas. De las comunidades de los años 1970 muchos han desaparecido, pero otras han continuado su búsqueda generando ecoaldeas cada vez más establecidos. Estos ecoaldeas ofrecen la posibilidad de profundizar conocimientos marginalizados e inspirar nuevas iniciativas comunitarias generando un movimiento social a escala global. Aunque no se puede decir que este movimiento es suficientemente poderoso para transformar el capitalismo en otro modelo de pensamiento, la rapidez con la cual se desarrollan y se crean ecoaldeas tiene sus impactos significativos. Así, la evolución de las ecoaldeas depende de su capacidad de avanzar en el futuro basándose en un redescubrimiento continuo del pasado. Los fundamentos de una civilización post-capitalista se construyen cuando están profundamente anclados en saberes de sociedades pre-capitalistas. Por ende es importante entender que el pensamiento cíclico, en donde el pasado y el futuro están intrínsecamente ligados, forma el modelo organizativo para crear una sociedad post-capitalista. Como este pensamiento inmaterial está volviendo a la superficie, se aumenta la posibilidad de transformar las relaciones humanas y por fin la realidad física.

## **Glosario**

GEN – Global Ecovillage Network

C.A.S.A. – Consejo de Asentamientos Sustentables de las Américas

RENACE – Red Colombiana de Ecoaldeas y Comunidades Alternativas

RIE – Red Ibérica de Ecoaldeas

EDE – Educación para el Diseño de Ecoaldeas

GEESE – Educadores Globales de Ecoaldeas para un Mundo Sostenible

GEN-Europa – Global Ecovillage Network Europa

## Lista de referencias

- Acosta, Alberto. 2008. *El Buen Vivir: una oportunidad para construir*. Ecuador Debate: 75: 33-47. Ecuador: Quito.
- Acosta, Alberto. 2013. *El Buen Vivir o Sumak Kawsay: una oportunidad para imaginar otros mundos*. Barcelona: Icaria.
- Acosta, A. & Gudynas, E. 2011. *El Buen Vivir: más allá del desarrollo*. Que hacer. 181: 70-81. Lima: DESCO.
- Agenda 21. 1992. United Nations conference on environment and development. Brasil: Rio de Janeiro.
- Alcoreza, Raúl. 2010. ¿Cómo interpretar el Vivir Bien?
- Aldeafeliz. 2016. En: [www.aldeafeliz.com](http://www.aldeafeliz.com)
- Ariztiabal, Anamaria. 2015. *How sociocracy rescued Aldeafeliz*. Communities magazine. United States: Rutledge.
- Arterra Bizimodu. 2016. En: [www.arterrabizimodu.com](http://www.arterrabizimodu.com)
- Bohm, David. 1992. *La totalidad y el orden implicado*. Barcelona: Kairós.
- Brown, Vinson. 1962. *Warriors of the Rainbow: strange and prophetic Indian dreams*. Naturegraph publishers.
- Búsqueda de visión 2016. *Encuentro en Aldeafeliz para establecer la visión de 2015 al 2025*. Colombia: San Francisco de Cundinamarca.
- Carruba, Capra. 2007. La política como espiritualidad. En: *Más allá de ti y mí: inspiración y sabiduría para crear comunidad*. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.
- Ciurana, Emilio. 2010. *Pensar los siete saberes necesarios en la educación para una política de civilización en la era planetaria*. Conferência Internacional sobre Os Sete Saberes. 21-24 de Setiembre 2010. UECE. Brasil: Universidad Estadual do Ceará.
- Kottak, Ph. 2006. Introducción a la antropología cultural. *Códigos éticos y métodos de investigación*: 21-41. Michigan: Universidad de Michigan
- Dawson, Jonathan. 2010. La permacultura de las pensiones: poniendo el ahorro para las personas y para el planeta. En: *Economía de Gaia: vivir bien dentro de los límites del planeta*: 110-114. Hampshire: Permanent Publications.
- Dawson, Jonathan, Jackson, Ross & Helena Norberg-Hodge. 2010. *Economía de Gaia: vivir bien dentro de los límites del planeta*. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.

- De Sousa Santos, Boaventura. 2012. *De las dualidades a las ecologías*. Red Boliviana de mujeres transformando la economía. Bolivia: La Paz.
- Diario de campo. 2016. *Observaciones en las ecoaldeas Aldeafeliz y Arterra Bizimodu*. Realizado en enero-mayo 2016. Colombia: San Francisco de Cundinamarca; España: Artieda.
- Educación Gaia. 2012b. *Curriculum*: En: <http://www.gaia.org/gaia/education/curriculum/>
- Educación Gaia. 2014. *Educación Gaia: Historia*. En: <http://www.gaiaeducation.net/index.php/es/gaia-education/history>
- Escobar, Arturo. 2004. Beyond the third world: imperial globality, global coloniality and anti-globalization social movements. En: *Globalization and politics: global social movements and global civil society*. London: Sage.
- Flaquer, Alfonso. 2016. *Entrevistas en Arterra Bizimodu*. Emitido el 30 de mayo 2016. España: Artieda.
- Foote, Suzanne. 2011. Sistemas agrícolas indígenas Sioux. En: *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar*: 136-141. Hampshire: Permanent Publications.
- Francis, Robyn. 2011. De macro a micro: introduciendo una matriz ecosocial como herramienta para el diseño integral. En: *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar*: 250-257. Hampshire: Permanent Publications.
- Furuhashi, Michiyo. 2011. El cultivo orgánico para la autonomía comunitaria. En: *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar*: 105-111. Hampshire: Permanent Publications.
- Gilman, Robert. 1995. ¿Por qué ecoaldeas? En: *Ecoaldeas y comunidades sostenibles: modelos para el siglo XXI*. Escocia: Fundación Findhorn.
- Gilman, Robert. 2007. Ampliando el movimiento de ecoaldeas. *Más allá de ti y mí: inspiración y sabiduría para crear comunidad*. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.
- Gilman, Robert. 2011. Multiple centers of initiative. *Ecovillages newsletter*.
- Global Ecovillage Network. 2015. *Global Ecovillage Network (GEN)*. En: <http://gen.ecovillage.org/>
- Gonzalez, J. et al. 2014. *Decrecimiento y Buen Vivir: alternativas al modelo actual*. Bilbao: Sua Edizioak.

- Greer, John. 2010. La trampa de la especialización. En: *Economía de Gaia: vivir bien dentro de los límites del planeta*: 147-150. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.
- Guardianes de la Sabiduría. 1992. Encuentro sagrado de la Tierra. Cumbre de la Tierra. En: *La canción de la Tierra: una síntesis de la cosmovisión científica y espiritual*: 108-109. Hampshire: Permanent Publications.
- Gudynas, Eduardo. 2011. Buen Vivir: Today's tomorrow. *Society for International Development*. 54 (4), 411-447. London: Palgrave Macmillan.
- Hardland, Mary. 2011. La ética y los principios del diseño de permacultura. En: *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar*: 234-239. Hampshire: Permanent Publications.
- Hardland, Mary, Lindegger, Max & Lloyd Williams. 2011. *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar*. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.
- Hardland, Mary. 2012. Curación planetaria: una nueva narrativa. En: *La canción de la Tierra: una síntesis de la cosmovisión científica y espiritual*. Hampshire: Permanent Publications.
- Hardland, Mary & Will Keepin. 2012. *La canción de la Tierra: una síntesis de la cosmovisión científica y espiritual*. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.
- Hardy, Matthew. 2011. Los doce principios de la construcción tradicional. En: *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar*: 54-61. Hampshire: Permanent Publications.
- Harvey, David. 2003. *The new imperialism*. Oxford: Oxford University Press.
- Holmgren, David. 2013. *Permacultura: principios y senderos más allá de la sostenibilidad*. Santa Fe: Kaicron.
- Huanacuni, Fernando. 2014. Entrevista a Fernando Huanacuni. En: *Decrecimiento y Buen Vivir: alternativas al modelo actual*: 64-73. Bilbao: Sua Edizioak.
- Jackson, Ross. 2010. Transformando la economía global. En: *Economía de Gaia: vivir bien dentro de los límites del planeta*: 30-34. Hampshire: Permanent Publications.
- Jate, Antonio. 2016. *Entrevistas en Aldeafeliz*. Emitido el 24 de enero 2016. Colombia: San Francisco de Cundinamarca.
- Joubert, Kosha & Robin Alfred. 2007. *Más allá de ti y mí: inspiración y sabiduría para crear comunidad*. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.

- Joubert, Koshua & Leila Dregger. 2015. *Ecovillage: 1001 ways to heal the planet*. Axminster Station: Triarchy Press.
- Liftin, Karen. 2013. *Ecovillages: Lessons for sustainable community*. University of Washington: Polity Press.
- Liftin, Karen. 2009. Reinventing the future: the global ecovillage as holistic knowledge community. En: *Environmental governance: power and knowledge in a local global world*. 124-142. New-York: Roudledge.
- Keepin, William. 2012. Red interna del corazón: la emergente cosmovisión de unidad. En: *La canción de la Tierra: una síntesis de la cosmovisión científica y espiritual*. Hampshire: Permanent Publications.
- Mare, Christopher. 2011. Ecología de conciencia. En: *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar: 273-277*. Hampshire: Permanent Publications.
- Martínez Cobo, José. 1986. The study of the problem of discrimination against indigenous peoples. Naciones Unidas. Suiza: Ginebra.
- Martínez, Tierra. 2015. *Entrevistas con pensadores de ecoaldeas en la ecoaldea Rhiannon*. Emitido el 20 de noviembre 2015. Ecuador: Malchingui.
- Mendoza, Alejandro. 2010. Interculturalidad, identidad indígena y educación superior. *Cursos y congresos: 2429-2446*. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. España: Santiago de Compostela.
- Mignolo, Walter. 2009. Epistemic disobedience, independent thought and de-colonial freedom. En: *Theory, Culture & Society*. 26 (7-8), 1-23. Los Angeles: SAGE.
- Mignolo, Walter. 2010. Local histories/Global designs: coloniality, subaltern knowledges and border thinkings. New-Jersey: Princeton University Press.
- Muñoz, Erika. 2014. *Tejiendo el Buen Vivir en las ecoaldeas. Ecología de saberes por una reconexión en la Naturaleza: un estudio en las ecoaldeas Anthakarana y Aldeafeliz del Consejo de Asentamientos Sustentables de las Américas (C.A.S.A)*. Caldas: Universidad de Caldas.
- Norberg-Hodge. 2010. La economía de la felicidad. En: *Economía de Gaia: vivir bien dentro de los límites del planeta: 143-146*. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.
- Reinaga, Fausto. 2001. *La revolución india*. La Paz: Ediciones Fundación Amaútica.
- Rojas, Carlos. 2016. *Entrevistas en Aldeafeliz*. Emitido el 15 de enero 2016. Colombia: San Francisco de Cundinamarca.

- Ruz, Alberto. 2014. *Ecoaldeas: alternativas urbanas y rurales*. En: [www.absolum.org/ecoaldeas](http://www.absolum.org/ecoaldeas)
- Salamanca, L. & D. Silva. 2015. *El movimiento de ecoaldeas como experiencia alternativa del Buen Vivir*. 40: 1-15. Bogotá: Polis.
- Schuman, Michael. 2010. Rabos cortos: la próxima revolución de las pequeñas empresas. En: *Economía de Gaia: vivir bien dentro de los límites del planeta*: 178-183. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.
- Seija. 2016. *Entrevistas en Aldeafeliz*. Emitido el 11 enero 2016. Colombia: San Francisco de Cundinamarca.
- Shiva, Vandana 2010. Reconstruyendo la verdadera seguridad en la era de la inseguridad. En: *Economía de Gaia: vivir bien dentro de los límites del planeta*: 16-18. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.
- Somé, Malidoma. 2007. La aldea global: vivir en comunidad con los ancestros. En: *Más allá de ti y mí: inspiración y sabiduría para crear comunidad*: 7-13. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.
- Sun Bear & Wabun. 1980. *The Medicine Wheel: Earth Astrology*. New-York: Simon & Schuster.
- Tara Singh. 1972. *Manohar Singh Batra: Master Tara Singh*. Delhi.
- Thich Nhat Hanh. 1987. *Being peace*. Berkeley: Parallax Press.
- Trainer, Ted. 2011. El significado global del movimiento de ecoaldeas. *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar*: 8-13. Hampshire: Permanent Publications.
- PNUD. 2013. *L'écovillage de Mbackombel sort de l'ombre*. Programme des Nations Unies pour le développement au Sénégal.
- Van Hal, Fanny. 2016. *Entrevistas en Arterra Bizimodu*. Emitido el 2 de mayo 2016. España: Artieda.
- Van Kampenhout, Daan. 2015. *Las cuatro direcciones*. Barcelona: La Liebre de Marzo.
- Vaughan-Lee, Llewellyn. 2012. La necesidad urgente de un despertar espiritual. En: *La canción de la Tierra: una síntesis de la cosmovisión científica y espiritual*. Hampshire: Permanent Publications.
- Viteri, Carlos. 2000. *Visión indígena del desarrollo en la Amazonía*. Polis: Revista Latinoamericana.
- Viteri, Carlos. 2003. *Súmak Káusai: una respuesta viable al desarrollo*. Quito: Universidad Salesiana.

- Viteri, Carlos. 2006. Ecuador: concepto de desarrollo según la cosmovisión indígena. Quito: Actualidad Étnica.
- Walla, Nala. 2011. El cuerpo como lugar: una guía somática a la re-indignación. En: *Diseñar hábitats ecológicos: crear una sensación del lugar: 227-232*. Hampshire: Permanent Publications.
- Walsh, Catherine. 2005. Other knowledges, other critiques: reflections on the politics and practices of philosophy and decoloniality in the other America. *Mapping the decolonial turn. Post/trans-continental inventions in philosophy, theory and critique*. Berkeley: University of California Berkeley.
- Zeitlin et al. 2007. Paradigma sur/norte en Senegal. En: *Más allá de ti y mí: inspiración y sabiduría para crear comunidad: 243-251*. Educación Gaia. Hampshire: Permanent Publications.